

Del 1º al 7 de julio de 1985 se celebró en la Universidad de los Andes de Bogotá el 45º Congreso Internacional de Americanistas, certamen que se ha venido realizando cada tres años desde 1875.

En la instalación, hecha en el Teatro Colón, intervinieron el doctor Rafael Rivas Posada, rector de la Universidad de los Andes y presidente del 45º Congreso, el profesor Malcolm Deas de la Universidad de Oxford con la disertación *Pasado, presente y futuro de los americanistas* y el Presidente de la República, doctor Belisario Betancur.

El doctor Rivas Posada agradeció la colaboración recibida por parte de algunas entidades privadas y resaltó la especial acogida que obtuvo por parte del Presidente de la República y la UNESCO, que fueron conscientes de la trascendencia del Congreso y de la contribución que el mismo podía dar para el conocimiento de nuestra vida cultural.

El profesor Malcolm Deas hizo un recuento histórico en el cual resumió el sentido y la razón del Congreso. Desde un principio la participación de Colombia en estas reuniones ha sido muy bien recibida. En el primer Congreso de Americanistas



INSTITUTO CARO Y CUERVO
APARTADO AÉREO 51502
BOGOTÁ — COLOMBIA

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

19

JULIO — AGOSTO DE 1985

45º CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS

tas, reunido en Francia, intervinieron Ezequiel Uricoechea y José María Samper. Uricoechea trasladó, en esa oportunidad, una colección de antigüedades chibchas, como una valiosa contribución al mejor conocimiento de nuestro devenir histórico.

El Presidente de la República, Belisario Betancur, expuso en su intervención las inmensas dificultades que atraviesa el país y su creencia de que

ellas se pueden resolver con fórmulas políticas y de compromiso. Destacó, del mismo modo, que “las utopías americanas tienen un solo nombre y un común denominador: la paz, la paz unívoca e indivisible, es más que ausencia de conflictos, conciencia y comportamiento que presuponen el consenso, a escala nacional e internacional, de que los propósitos y los procedimientos que rigen la alianza de una sociedad de personas o un conjunto de naciones, son justos”.

Ya hoy nuestra América, manifestó el Presidente, “es distinta, menos ingenua y más ambiciosa. No en el sentido de la ambición dominadora, sino en el de la coherencia y la fidelidad a la cultura heredada y a la cultura increada que queremos configurar”.

*Simposios, sesiones generales
y actividades culturales*

Un total aproximado de 108 simposios se desarrollaron en forma simultánea durante el 45º Congreso de Americanistas. Cada uno tenía un coordinador que respondía por la calidad académica, la orientación y financiación del mismo. Se trataron temas relacionados con antropología, ar-

EN ESTE NÚMERO:

45º Congreso Internacional de Americanistas	1
Pedro Ignacio Sánchez Nieto	6
Falleció el doctor Fernando Rivas Sacconi	9
M. A. Caro: latinista, pensador y ensayista	11
Fragmento de una carta de J. M. Marroquín al autor del prólogo de sus “Obras escogidas”	13
Bodas de oro del ingreso a la Compañía de Jesús del P. Manuel Briceño Jáuregui	15
Bodas de plata de la Imprenta Patriótica	24

te, economía, educación, filosofía, historia, informática, lingüística, política, relaciones internacionales, semiología y sociología.

Numerosas actividades culturales sirvieron como actos paralelos al Congreso: conciertos, exposiciones, recitales y una interesante muestra folclórica colombiana.

Asistentes al Congreso

Alrededor de 1.200 investigadores procedentes de 54 países y unos 300 profesores e investigadores colombianos participaron en el 45º Congreso de Americanistas.

Publicaciones

Para una mayor orientación del Congreso fueron publicados un *Libro de resúmenes* que incluye las síntesis de todas las ponencias enviadas, antes del 15 de mayo, por los participantes. Muchos de los conferencistas no asistieron, pero mandaron su trabajo. De otra parte un *Programa oficial del Congreso* indicaba el nombre del simposio, su coordinador, los días en que se realizaba, el lugar, el nombre de la ponencia y su autor.

Una selección de estas ponencias será editada por el Banco Popular de Colombia.

El Instituto Caro y Cuervo y el Congreso de Americanistas

El Instituto Caro y Cuervo participó activamente en el certamen americanista. El doctor José Joaquín Montes Giraldo coordinó el simposio "El español de América" y el departamento de dialectología presentó una *Muestra metodológica y editorial del glosario lexicográfico del "ALEC"* y un anticipo de la obra *Muestras del habla culta de Bogotá* que está actualmente en prensa.

Del simposio sobre semántica gramatical y textual amerindias la señora María Luisa R. de Montes ha presentado un pequeño informe que publicamos en este número de *Noticias Culturales*; igualmente se publica una reseña del simposio coordinado por el doctor Montes.

El doctor Carlos Valderrama Andrade, subdirector del Instituto, presentó la ponencia *El movimiento neotomista orientado por Monseñor Rafael María Carrasquilla en el Colegio del Rosario* dentro del simposio "El pensamiento latinoamericano del siglo xx en relación con la unidad, la solidaridad y la integración de América Latina". De esta ponencia publicamos la síntesis que hizo el autor para el *Libro de resúmenes*.

EL SIMPOSIO SOBRE EL ESPAÑOL DE AMÉRICA

Dentro del 45º Congreso Internacional de Americanistas reunido en Bogotá entre el 1º y el 7 de julio de 1985 se realizó un simposio sobre el español de América, que a pesar de la ausencia lamentable de varios investigadores que habían anunciado su presencia, permitió conocer y discutir una serie de trabajos de interés, y sobre todo conocerse y estrechar vínculos entre investigadores hispanoamericanos. El simposio, coordinado por el Instituto Caro y Cuervo, departamento de dialectología, se desarrolló durante los días 2 y 3 de julio. Resumo en seguida el contenido de las diversas ponencias:

JUAN M. LOPE BLANCH, *Un arcaísmo del español dominicano*, se refiere a las construcciones *desde que* + verbo de acción puntual en pretérito (*Dejó de trabajar desde que se ganó la lotería*) y *desde que* + verbo en subjuntivo con valor de futuro (*Desde que lleguemos a la playa nos bañamos*). Presenta una serie de testimonios del uso en español antiguo de construcciones iguales o similares para sustentar su carácter arcaico.

ARMANDO RICO (Universidad del Quindío), *Problemas lingüísticos de la sociedad colombiana*, trata de los problemas planteados en Colombia por la existencia de una lengua dominante (vehicular), el español, y de una serie de lenguas vernaculares subordinadas y de los fenómenos de diglosia, bilingüismo y multilingüismo derivados de esta situación. Toca la cuestión de la lengua como vehículo de poder y lo ilustra con el caso de la imposición del español en América que condujo a la glotofagia o destrucción de lenguas indígenas por el español. Se refiere también a la situación político-administrativa de las comunidades aborígenes. En la discusión se hicieron algunas observaciones sobre la política idiomática del imperio español.

El departamento de dialectología del Instituto Caro y Cuervo presentó *Glosario lexicográfico del ALEC. Muestra metodológica y editorial*. Esta muestra, que correspondió exponer al suscrito, del trabajo que adelanta el departamento de dialectología, hace un sumarisimo esbozo histórico del ALEC, destaca su riqueza léxica y la conveniencia y utilidad de un glosario para su más adecuada y fácil utilización.

ALEXANDRA ÁLVAREZ, *Léxico afroamericano en el castellano de Venezuela*, destaca la poca atención que hasta ahora se ha concedido al elemento africano en el estudio del español americano, la limitación del análisis casi sólo a los aportes léxicos y la importancia de investigaciones más detalladas al respecto. Enumera y clasifica por campos semánticos una serie de términos de presumible origen africano usuales en Venezuela. (El trabajo fue leído por la investigadora Paola Bentivoglio.)

PAOLA BENTIVOGLIO, *Función y significado de la posposición del sujeto nominal en el español hablado en América*. Hace una somera revisión de los estudios sobre el orden de las palabras en español. En cuanto al problema específico del orden SV o VS (sujeto-verbo o verbo-sujeto) comprueba, con base en materiales del proyecto de estudio de la norma culta, que el orden SV es en español un rasgo (dia) sistemático, ya que, analizando el fenómeno en diversas ciudades hispanohablantes, se advierte que no hay diferencias importantes al respecto.

MERCEDES SEDANO, *Análisis de cuatro estructuras focalizadoras en el habla de Caracas*. Las cuatro estructuras analizadas son las cláusulas hendidas (*Es el vino blanco lo que me gusta*), pseudohendidas (*Lo que me gusta es el vino blanco*), pseudohendidas inversas (*El vino blanco es lo que me gusta*) y con verbo *ser* focalizador (*Me gusta es el vino blanco*). Los materiales analizados proceden de grabaciones hechas en 1977 a setenta informantes caraqueños de ambos sexos.

PAOLA BENTIVOGLIO y MERCEDES SEDANO, *Haber: ¿un verbo impersonal? Un estudio sobre el español de Caracas*. Acerca del discutido problema de la pluralización o no del verbo *haber* en oraciones dichas impersonales. El objeto de este estudio es doble: "por una parte, se aislarán los factores lingüísticos que contribuyen a la pluralización, determinando la significación individual y combinada de los mismos; por la otra se establecerán las correlaciones entre esos factores y los factores extralingüísticos estudiados por Bentivoglio y Sedano (1984)".

JORGE MORALES G. (Universidad de los Andes), *El diminutivo y la noción de enfermedad*. Un estudio de campo en una pequeña comunidad rural boyacense mostró a su autor la alta frecuencia del diminutivo en el habla de tal comunidad, particularmente en los nombres de alimentos. Como de otra parte las enfermedades de que más se quejan los lugareños son las del aparato digestivo, el ponente relaciona estos dos hechos para concluir que el abundante uso del diminutivo con nombres de alimentos debe explicarse como recurso mágico, de búsqueda de em-

patía con las sustancias ingeridas a fin de que no causen daño.

RAÚL ÁVILA, *Las palabras y los niños*. Informa sobre un proyecto en el que el ponente trabaja en Méjico: por medio de composiciones libres pedidas a niños de 3º a 6º grado de primaria en todo el país, que se procesan por computadora, se recoge y clasifica el léxico usual entre los niños mejicanos. El *corpus* se utilizará para un *Diccionario infantil de México* (DIME) y para mejorar los textos escolares.

La destacada investigadora argentina Ofelia Kovacci presentó una ponencia sobre el Plan Nacional de Alfabetización del gobierno argentino en la que hace una breve historia de los esfuerzos realizados por diversos gobiernos desde la independencia, en pro de la alfabetización. (La ponencia fue leída por el investigador argentino Guillermo Ogilvie.)

El profesor Guillermo Ogilvie ofreció un breve informe sobre un interesante proyecto de Atlas lingüístico-etnográfico de la Argentina en el que se incluirán tanto las variantes del español como las lenguas indígenas habladas en el país. El ponente hizo un breve esbozo histórico de los intentos anteriores de descripción de las variantes lingüísticas de la Argentina (para el español, fundamentalmente la obra de Berta E. Vidal de Battini).

Terminada la presentación de ponencias el martes 3 de julio se clausuró el simposio, y el miércoles los investigadores extranjeros que se habían hecho presentes en él: Paola Bentivoglio y Mercedes Sedano de Venezuela, Raúl Ávila de Méjico, Ofelia Kovacci y Guillermo Ogilvie de Argentina con la profesora Eusebia H. Martín, también argentina pero que asistió a un simposio diferente al de español, hicieron una visita a la sede del Instituto en Yerbabuena.

El coordinador del simposio sobre el español de América quiere aprovechar la ocasión de esta noticia para agradecer cordialmente a los investigadores que nos honraron con su presencia y nos ilustraron con sus conocimientos logrando que la hispanoamericana tuviera digna representación en el 45º Congreso Internacional de Americanistas.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES G.

*

SEMÁNTICA GRAMATICAL Y TEXTUAL AMERINDIAS

Este simposio que tuvo lugar durante los días 2, 3 y 4 de julio, fue coordinado por la doctora Elsa Gómez Imbert, quien actualmente es profesora en el post-grado de etnolingüística de la Universidad de los Andes.

Varias de las ponencias presentadas trataron sobre el quechua, de tal manera que puede decirse que hubo un sub-simposio quechua:



El grupo de investigadores que participó en el simposio sobre "El español de América" cuando visitaba la sede de Yerbabuena. Aparecen, también, el director, el subdirector y los miembros del departamento de dialectología del Instituto Caro y Cuervo.

LAWRENCE CARPENTER, Indiana University, U.S.A.: "Los postulados quechuas y las implicaciones para el desarrollo". Resumen de los postulados de niveles altos y bajos que son indicados y marcados dentro de la morfología, la gramática y la semántica del quechua ecuatoriano y sus contrastes con los usados en el español de la región.

WILLEN ADELAAR, Universidad de Leiden, Holanda: "Categorías de aspecto en el quechua del Perú central". Mediante el análisis de textos narrativos de varios dialectos quechuas del Perú central, se establecen las características semánticas y los factores que determinan la presencia de los marcadores de aspecto dentro de la forma verbal.

ROSALEEN HOWARD-MALVERDE, C.N.R.S.: "Referencia temporal, espacial y personal en el discurso narrativo quechua". Mediante el análisis de un *corpus* de narraciones recogidas en una comunidad campesina quechua-hablante de la cordillera central del Perú, dialecto huaylas de Conchucos, se estudian la distribución y la función de las marcas gramaticales y léxicas que aparecen en los relatos cuando se refieren al tiempo mítico, al espacio definido domesticado y no domesticado y a la intervención subjetiva por parte del narrador.

JACQUELINE WELLER, C.N.R.S.: "La expresión de la cortesía en quechua". Con datos del quechua hablado particularmente en Cuzco, se expone el empleo de marcas modales que atenúan la dureza de las oraciones imperativas, prohibitivas y admonitivas: -yu-, -ri-, -lla-, etc., algunas de las cuales han pasado también al español hablado en la región: *cocinarímelo* 'cocínalo, por favor', *prestarímelo* 'préstamelo, por favor'.

Sobre el jaqi, M. J. HARDMAN DE BAUTISTA, de la Universidad de Florida, U.S.A., presentó su ponencia: "Fuente de datos y persona gramatical en jaqi". En los idiomas de la familia lingüística jaqi: aymara, jaqaru y kawki, la referencia a la fuente de datos (datos testimoniales o evidenciales), implica una preeminencia de la segunda persona, es decir, respeto por el tipo de conocimiento que tiene el otro, lo que por lo mismo involucra cortesía, así por ejemplo: *sariwa* 'va'; *sariw siw* 'va (dicen)'; *saratayna* 'se fue (pero no la vi ir)'; *sarpacha* 'seguro se fue (por las evidencias existentes)'; *sarchixaya* 'puede ser que se haya ido (pero no es cuenta mía)'. *Naj yamkutuwa* 'tengo hambre (conocimiento personal)'; *jumj yamtamtxi* '¿tienes hambre?'; *up* *yamkimna* (dizque tiene hambre); *jiusj yamkushtuwa jatx* 'tenemos hambre ¿no?' (conocimiento personal y espero confirmación personal de ti).

Sobre idiomas indígenas colombianos se presentaron dos ponencias sobre lenguas de la familia chibcha o macro-chibcha, el ika de la Sierra Nevada de Santa Marta: "La persona en ika" por JON LANDABURU, C.N.R.S. y jefe del postgrado de etnolingüística de la Universidad de los Andes, y el páez, hablado en el departamento del Cauca: "Tópicos y marcas del páez", ponencia presentada por INGRID JUNG, doctora

en lingüística por la Universidad de Osnabrück, Alemania Federal.

Otras dos ponencias versaron sobre idiomas de la familia tucano oriental, hablados en el Vaupés: DAVID WEBER, "Concordancia de sujeto en barasano", y ELSA GÓMEZ, C.N.R.S. en colaboración con STEPHEN-JUHG-JONES de la Universidad de Cambridge, Inglaterra: "Besé+babó+se: Construcción verbal en barasana y tatuyo". Elsa Gómez, coordinadora de este simposio se encargó también de leer, en ausencia del autor, la ponencia presentada por FRANCISCO QUEIXALÓS, C.N.R.S.: "Dependencia y potencia de la persona sikuani", idioma de la familia guahibo hablado en los Llanos Orientales.

Otros idiomas indoamericanos tratados durante este simposio fueron: "De lo cinético a lo invisible: algunos enfoques barrocos del espacio tiempo en el sistema verbal yanomami", ponencia presentada por la doctora MATHEI del C.N.R.S.; "The category of person and associated semantico-grammar of the Karaja pro-nominal system" de DAVID LEE FORTUNE, coordinador lingüístico, S.I.L., Brasil; SYBILLE TOUMI, C.N.R.S.: "Mentir en nahuatl"; MICHEL LAUNEY, C.N.R.S., "Le linguiste et le funambule"; PERLA PETRICH, C.N.R.S.: "Taxonomía culinaria mocho"; JACQUES GALIMIER, C.N.R.S.: "Entrées lexicales et modèles ethnographiques. La structure des champs dérivationnels en otomi et en mazahua".

Otras ponencias fueron: A. CAUTY, C.N.R.S.: "Sémantique de la mise en signes du nombre: une vision ordinale", y HERMINIA MARTÍN del Centro Argentino de Etnología Americana, quien informó sobre un proyecto del gobierno argentino relacionado con la preparación de un Atlas Lingüístico-Etnográfico de Argentina, en el que se contemplarían tanto los idiomas indígenas como las variantes del español.

MARÍA LUISA R. DE MONTES

*

EL MOVIMIENTO NEOTOMISTA ORIENTADO POR MONSEÑOR RAFAEL MARÍA CARRASQUILLA EN EL COLEGIO DEL ROSARIO

(Resumen de ponencia para el simposio "Pensamiento latinoamericano del siglo xx", en el 45º Congreso de Americanistas.)

El último acto de la actividad filosófica colombiana en el siglo pasado, con proyecciones en el presente, es el de la restauración tomista. Como precursor de este movimiento suele tenerse a Jaime Balmes, cuyas obras, desde mediados del siglo pasado eran alimento ordinario en los centros educativos católicos del país. Esto puede admitirse, siempre y cuando que se advierta que Balmes no era ni tomista ni escolástico.

Joaquín Gómez Otero (1848-1919), catedrático de metafísica en el Seminario Conciliar de Bogotá, fue el primero que siguió sistemáticamente a Santo Tomás de Aquino en su enseñanza de la filosofía. Llevado al Rosario por el rector Carlos Martínez Silva en 1886, Gómez Otero impuso allí al Angélico como maestro indiscutible, poniendo así las bases de lo que iba a ser gran tradición rosarista. Fruto de su magisterio son las *Philosophiae definitiones*, publicadas en Bogotá en 1918.

Por la misma época en que Gómez Otero llevaba el tomismo al Seminario Conciliar y al Rosario, llegaron los jesuitas a encargarse del Colegio de San Bartolomé, en el que también impusieron la orientación tomista. A la consolidación del tomismo entre nosotros contribuyó no poco la traducción que del texto de Vallet hizo el catedrático de lógica y antropología del Rosario, Gabriel Rosas (muerto en 1913), autor además de un estudio sobre Leibniz. El jesuita Luis Ortiz, catedrático de San Bartolomé, enriqueció la literatura neoescolástica con un trabajo titulado *La vida*.

Pero fue monseñor Rafael María Carrasquilla, rector del Rosario a partir de 1891, el más eficaz propulsor del neotomismo entre nosotros. Su magisterio oral fue definitivo en este sentido, cuidándose además de dejar escritas algunas obras muy importantes: *Ensayo sobre la doctrina liberal* (1895), obra que le valió el epíteto de "Balmes republicano", *Sobre la barbarie del lenguaje escolástico* (1912) y *Lecciones de metafísica y ética* (1914). Dentro de la misma orientación está la oración *Sobre la libertad*, pronunciada en 1891 por uno de nuestros más grandes oradores sagrados, Carlos Cortés Lee (1859-1928).

En definitiva, como lo dice Joseph Louis Perrier (*Revue Neo-Scholastique*, Lovaina, mayo de 1910), el Rosario fue el más importante centro del renacimiento tomista en Colombia. De los trabajos publicados por rosaristas hay que destacar los siguientes: *Apuntes sobre Balmes* (1897) de Luis María Mora, *Leopardi y la escuela pesimista* de Francisco de P. Barrera, *El positivismo y la metafísica* de Luis F. Vergara, *La filosofía positivista* (1898) de Samuel Ramírez Arbeláez, *Ensayo sobre Séneca* (1916) de Domingo Torres Triana y *Apuntaciones a algunas teorías bergsonianas* (1916) de José Tomás Escallón. Por último, a un catedrático del Rosario, Julián Restrepo Hernández, se deben un texto de lógica (1907) y unas *Lecciones de antropología* (1917).

El cuadro quedaría incompleto si no nos detuviéramos en la *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, números correspondientes a los años en que Carrasquilla orientó dicho plantel, donde se publicaron trabajos tan importantes como el de Francisco J. Renjifo, *La filosofía en Colombia*, vol. XXVI, correspondiente al año de 1931.

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE

LA OBRA HISTÓRICA DEL PADRE CARLOS MANTILLA

Queremos hacer referencia a la notable actividad desarrollada por el padre Luis Carlos Mantilla Ruiz, franciscano, quien en el breve lapso de diez años se ha puesto en destacado sitio entre los pacientes cultivadores de las disciplinas históricas, como afortunado sucesor del padre Gregorio Arcila Robledo, quien puso su alma y su vida en la empresa de hacer luz sobre los hechos de la orden franciscana en Colombia.

La sola relación de títulos es elocuente testimonio de lo dicho.

Universidad de San Buenaventura: rectores — bocetos biográficos — 1708-1975, Bogotá, 1975. Cincuenta y una monografías históricas sobre los frailes que han estado al frente de la universidad bonaventuriana.

Un franciscano colombiano, obispo de México: Fray Mateo de Zamora y Penagos, obispo de Yucatán, 1698-1744, Bogotá, Editorial Kelly, 1979.

Actividad misionera de los franciscanos en Colombia durante los siglos XVII y XVIII: fuentes documentales, Bogotá, Editorial Kelly, 1980. Se reproduce aquí fundamentalmente el manuscrito *Misiones de la Santa Provincia de Santa Fe o del Nuevo Reino de Granada de la Orden de nuestro Padre San Francisco*, conservado en el Archivo General de la Orden en Roma, y cuyos autores son los padres Juan Doblado y Jerónimo de Camino.

Necrologio de la Provincia Franciscana de Colombia, 1900-1980. Son 173 reseñas biográficas de frailes muertos al servicio de la Provincia o a ella vinculados en alguna ocasión.

Notas históricas sobre el desaparecido convento franciscano de San Diego de Cartagena, Bogotá, Editorial Kelly, 1981. Separata del *Boletín de Historia y Antigüedades*, núm. 733, abril-junio 1981.

Fray Gregorio Arcila Robledo, historiador franciscano, Bogotá, Editorial Kelly, 1983. Separata del *Boletín de Historia y Antigüedades*, vol. LXX, núm. 741.

Los franciscanos en Colombia, tomo I, 1550-1600, Bogotá, Editorial Kelly, 1984. Obra fundamental para el conocimiento de la historia franciscana entre nosotros, enriquecida además con gran cantidad de documentos hasta hoy desconocidos.

Origen de las misiones franciscanas en los Llanos orientales de Colombia según una relación inédita del siglo XVII (1672), Bogotá, Editorial Kelly, 1985. El manuscrito original, también de fray Juan Doblado, se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid.



PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ NIETO

De acuerdo con lo dispuesto en la Resolución de honores a la memoria del doctor Pedro Ignacio Sánchez hacemos en esta entrega un boceto de la vida y obra del excelente colaborador y gran amigo.

Pedro Ignacio Sánchez Nieto nació en Bogotá en 1920 y fueron sus padres el general Eutimio Sánchez y doña Carmen Elisa Nieto de Sánchez.

Realizados sus primeros estudios en el Colegio de la Salle de Bogotá, fue enviado a Bruselas, Instituto Saint Michel, donde cursó el bachillerato. De regreso al país hizo la carrera de abogado en la Universidad Externado de Colombia.

Después de ejercer algunos cargos administrativos en Bogotá y en Santander, y alguno tan importante como la rectoría del Colegio de Boyacá, en Tunja, fue nombrado primer secretario de la Embajada de Colombia en Suecia y posteriormente, en 1951, cónsul en Gotemburgo. Su larga temporada en el país nórdico (9 años) no fue desaprovechada por el doctor Sánchez, pues tomó allí un curso *L'education cooperative*, "Komsom Skola" en Chalmers Institute de Gotemburgo.

En 1960 regresó a Colombia y fue nombrado Secretario de Educación del Departamento del Meta, encargado durante algún tiempo de la Secretaría de Gobierno.

Su brillante desempeño en la docencia y en la administración hizo que fuera llamado al Ministerio de Educación Nacional, del que fue Director de Personal y Secretario General de 1964 a 1967.

Jubilado ya de los cargos oficiales, siguió ejerciendo el profesorado en la educación privada en varios planteles.

Pero la vocación de Pedro Ignacio lo llevó siempre a buscar el campo de la investigación literaria. De ahí que se vinculara al Instituto en el que se le confió, como primer trabajo, la preparación de una edición anotada y vulgarizada de *El Antijovio* de don Gonzalo Jiménez de Quesada, proyecto que el Instituto acariciaba de tiempo atrás en espera de encontrar la persona a quien confiarlo. El doctor Sánchez se dedicó de lleno a esta tarea, puso en ella todo su entusiasmo y logró dejarla terminada con indudable competencia. La publicación de esta importante obra está prevista por el Instituto para dentro de poco tiempo.

Pedro Ignacio captó sin esfuerzo el espíritu de trabajo y de solidaridad que ha reinado en la institución desde su fundación. De ahí que la Dirección le solicitara otros servicios de gran responsabilidad como fueron la dirección de esta revista, la decanatura del Seminario Andrés Bello, la sindicatura del Instituto, y finalmente se le nombrara investigador titular con la concreta misión de rescatar un manuscrito inédito, conservado en la Biblioteca Nacional. Fue esta su última tarea que no alcanzó a terminar.

La modestia y discreción de su carácter alejaban a Pedro Ignacio del bombo publicitario y de ahí que sea poco lo que de él nos queda en letras de molde. Sin embargo, su producción no es poca. *Visitas a Dionisio* es un librito en prosa en el que

se describe a un muchacho de nuestro medio con aspiraciones de letrado. Es una lectura amena, de rico léxico, que revela el temperamento y la formación cultural de su autor. Se publicaron también en diversos medios *Breves reflexiones sobre nuestra educación*, discursos y artículos varios sobre educación, literatura y crítica.

Pero nuestro amigo llevaba muy honda la vena poética desde su temprana juventud, aunque un cierto pudor de autocrítico lo hacía guardar en secreto sus producciones líricas. Sólo en 1949 se publicaron en la prensa bogotana siete sonetos de corte clásico: *Tu sitio*, *Abandono*, *Olvido*, *Señora*, *Ceniza*, *Retorno* y *Crepúsculo*. El comentarista decía: "Se trata de un nuevo poeta, un poco desconocido de los grandes tinglados de la publicidad, pero rico en calidad estética, en don poético, en fuerza expresiva".

Inéditos quedan numerosos poemas que denotan su fina sensibilidad y rico manejo de la expresión poética.

Un episodio de contornos novelescos vivió el doctor Sánchez cuando su pequeño hijo de 5 años fue raptado subrepticamente por su madre de nacionalidad sueca y llevado a su país. El hecho le produjo al inconsolable padre un tremendo dolor moral del que fuimos testigos sus más íntimos amigos.

Un día, sin embargo, a fines del pasado año, tuvo el gozo de volverlo a ver, ya hombre maduro, para oírlo hablar, como había escrito en el poema *Sinfonía del hijo y de la patria*, "con mi voz en su voz".

En ese mismo conmovido canto hay un presentimiento trágico: "Un día moriremos, nos fugaremos sin quererlo".

Y esa muerte indeseada lo asaltó una mañana fría en camino de nieblas traicioneras.

En compensación de esa dura prueba de sus años de juventud, tuvo la fortuna Pedro Ignacio de hallar otra mujer, alma gemela de cultura y bondad, que alivió con su amor y sus cuidados la última etapa de su vida. Con ella tuvo un nuevo hogar que lo estabilizó sentimentalmente como había encontrado en el Instituto el centro de sus inquietudes intelectuales.

Sus compañeros todos lamentamos profundamente la desaparición del amigo franco y cordial, del caballero irreprochable, del animoso colaborador de todas las horas y hacemos llegar a su viuda y a sus familiares la manifestación de nuestra más sincera condolencia.

DEL DIARIO VIVIR AL SÚBITO MORIR

Se nos fue Pedro Ignacio sin despedirse. El viernes anterior a su deceso llegó — como todos los días — al filo de las nueve de la mañana. Se dirigió a la cafetería, se sentó a la mesa donde solía hacerlo — junto a la ventana que da sobre el césped —, pidió un tinto, prendió su pipa (empedernido fumador, el médico le había sugerido dejar el cigarrillo) y empezó a degustar despacio la bebida. Cuando la hubo terminado, pagó la consumición y abandonó el recinto. Caminó por el corredor, erguido y elegantemente vestido, llegó al vestíbulo de la edificación y empezó a ascender los peldaños para dirigirse a su oficina, situada en el segundo piso. Frente a su ventana tenía una avenida de urapanes y al oriente las pardas colinas con sus cambiantes tonos de verde.

Se sentó en la silla giratoria, abrió su cartapacio, tomó algunos papeles que desperdigó sobre el escritorio y comenzó a leerlos. Unos meses antes, cuando Pedro Ignacio arribó a Yerbabuena como investigador, se le encomendó la edición crítica de una obra de la literatura colonial y en ella venía empeñado de tiempo atrás.

Tomó luego la lupa (la fotocopia de la obra está plagada de caracteres minúsculos) y comenzó la diaria y fatigante tarea de transcribir en máquina aquellos renglones del libro tres veces secular. Así le sorprendió la hora de almuerzo. Descendió por la escalera a las doce y treinta y se dirigió a la cafetería. Doña Anita, solícita y servicial, le había aderezado una frugal comida: fruta y un pedazo de pescado cocido. De cuando en vez algo de ensalada (le habían prescrito una dieta rigurosa).

Consumado el yantar, salió a caminar como tenía por costumbre. Escogió esta vez la antigua carretera central que serpea perezosa en la atonía de la tarde. Pero un kilómetro adelante se detuvo y resolvió más bien subir a la cancha de fútbol y observar por algunos momentos el encuentro que se estaba disputando. Dio la vuelta al gramado y se internó, con la pipa en la boca, en el bosquecillo cercano a la colina. Llevaba las manos atrás y la mirada pensativa. El sol de la una de la tarde brillaba enceguecedoramente. El cielo era una inmensa turquesa por donde se deshilachaban tenues unas nubecillas ligeras.

Retornó lentamente. En el camino de regreso charló con un par de amigos y con ellos comentó sobre el libro que tenía entre manos. A la una y

cuarenta ingresó a su oficina y allí permaneció un buen rato. Mediada la tarde, algo que nunca hacía, visitó en los cubículos a tres de sus compañeros. Departió con ellos, contó un par de chistes y volvió a su trabajo. A las cinco de la tarde salió pasitamente, sin decir nada, erguida la plateada cabeza, con su caminar elegante y elástico. Abrió la portezuela de su carro, prendió el motor y abandonó Yerbabuena como todos los días. Pero esta vez para siempre.

Fue la última ocasión en que lo vimos. El martes reposaba en su ataúd. Un accidente de tránsito le tronchó la vida, le rompió en mil pedazos su existencia. Su bonhomía. Su presencia física, su personal encanto. Le segó de un tajo sus lacerantes recuerdos. Sus ilusiones, sus fantasmas y sus sueños. Algo de nosotros también se despedazó.

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ

De la Academia Colombiana

Bogotá, 26 de junio de 1985

Señor doctor
RAFAEL TORRES QUINTERO
Director del Instituto Caro y Cuervo
E. S. M.

Estimado doctor y amigo:

Me permito transcribirle a continuación la proposición aprobada por nuestro Instituto en su junta ordinaria del 24 de los corrientes:

"LA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA *correspondiente de la Real Española*

"Saluda al Director del Instituto Caro y Cuervo, doctor Rafael Torres Quintero, y le expresa sus sentimientos de condolencia por el fallecimiento del doctor Pedro Ignacio Sánchez, investigador de esa entidad y decano del Seminario Andrés Bello, quien como Embajador de nuestro país en Suecia y como Secretario General del Ministerio de Educación se distinguió por su eficiencia, caballerosidad y espíritu de servicio.

"Copia de esta proposición será enviada al Director del Instituto Caro y Cuervo, a la señora Suzette Robayo de Sánchez y demás familia".

Sin más, por lo pronto, y uniéndome al duelo que embarga al Instituto Caro y Cuervo por la pérdida de uno de sus más valiosos colaboradores, quedo de usted cordial amigo y deseoso servidor,

HORACIO BEJARANO DÍAZ
Secretario

Otros mensajes

Bogotá, junio 19

Rafael Torres Quintero
y demás miembros
Instituto Caro y Cuervo
Bogotá, Cund.

Exprésale mis más sinceras condolencias. Cordial saludo.

DORIS EDER DE ZAMBRANO
Ministra Educación Nacional

■

Bogotá, junio 19

Rafael Torres Quintero
y demás miembros
Instituto Caro y Cuervo
Bogotá, Cund.

Profundamente conmovida por la muerte de ilustre compañero, manifiéstole mis más sinceros sentimientos de pesar.

CARMEN INÉS CRUZ
Asesora Ministra Educación Nacional

■

Bogotá, junio 19

Rafael Torres Quintero
Instituto Caro y Cuervo
Bogotá, Cund.

Lamentamos desaparición distinguido profesor Pedro Ignacio Sánchez quien tuvo lazos amistad, colaboración Icetex becarios gobiernos extranjeros. Cordialmente.

JAIME BARRERA PARRA
Subdirector Operativo Icetex

■

Bogotá, junio 24

Doctor Rafael Torres Quintero
Instituto Caro y Cuervo
Bogotá, Cund.

Reciban mis sinceras condolencias fallecimiento doctor Ignacio Sánchez ilustre miembro esa institución.

TULIA RUIZ DE IBARRA
Icetex

■

Bogotá, junio 21

Doctor Rafael Torres Quintero
Director Instituto Caro y Cuervo
Bogotá, Cund.

Lamentamos irreparable pérdida doctor Ignacio Sánchez. Sentidas condolencias.

FUNCIONARIOS DIVISIÓN DE BECAS
Y PROGRAMAS ESPECIALES



FALLECIÓ EL DOCTOR FERNANDO RIVAS SACCONI

El pasado 9 de julio falleció el doctor Fernando Rivas Sacconi, hermano del doctor José Manuel Rivas Sacconi, director de este Instituto por muchos años y actualmente su Presidente Honorario y Presidente de la Junta Directiva. Don Fernando nació en Bogotá el 4 de junio de 1922 en el hogar de don José María Rivas Groot y doña Francesca dei Conti Sacconi. Realizó estudios secundarios en el Instituto Massimo de Roma, en el Colegio de San Bartolomé y en el Colegio del Rosario de Bogotá. Doctor en Ciencias Económicas y Jurídicas de la Pontificia Universidad Javeriana. Su tesis de grado se tituló *Hacia una nueva ciencia política*.

El doctor Rivas ejerció el profesorado en el Gimnasio Campestre (1946-1949), en el Liceo de Cervantes (1949-1953), en el Colegio Departamental de la Merced (1953), en el Centro de Servicio Social (1949), en la Pontificia Universidad Javeriana (1949-1951) y en la Universidad Nacional de Colombia (1950-1951). Asis-

tió como profesor invitado a la Universidad de Alabama, Estados Unidos (1951-1952).

Ocupó importantes cargos; entre ellos tenemos: Adjunto a la Embajada ante la Santa Sede (abril de 1944), Director de Bellas Artes del Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Nacional (1948); abogado coordinador de la Asociación Colombiana de Pequeños Industriales (1952); delegado al Congreso de la Modern Languages Association reunido en Atlanta, Estados Unidos, en noviembre de 1951; delegado a la Segunda Convención Anual sobre el Caribe reunida en Gainesville, Estados Unidos, en diciembre de 1951 y delegado a la Reunión de Universidades del Sur, reunida en New Orleans en mayo de 1952. Ocupó también la subdirección del Fondo Universitario Nacional y de 1956 a 1957 fue director de la Biblioteca Nacional de Colombia.

En 1960 el doctor Fernando Rivas fundó el Liceo de Castilla, plantel de educación secundaria. En 1968 viajó a Europa y aprovechó esa oportunidad para hacer labor de difusión de la realidad y la cultura colombianas. En 1948 había sido nombrado auxiliar del Instituto Caro y Cuervo, por decisión espontánea y sorpresiva del Ministro de Educación Nacional, cargo que no aceptó por su vinculación de parentesco con el director del Instituto y en 1955 no aceptó la rectoría de la Universidad del Cauca.

Dictó conferencias en la Biblioteca Nacional, en el Museo Nacional, en el Teatro Colón y el Centro-Americano de Bogotá. En Tulane University, New Orleans, dictó una conferencia sobre el tema "Realidad latinoamericana en sus aspectos jurídico, internacional y cultural" y en el Centro d'Azione Latina en Roma sobre la realidad y la cultura colombianas.

Colaboró en *El Catolicismo*, *La Razón*, *Revista de América*, *Revista Javeriana*, *El Pregón Dominical*, *Revista de las Indias* y *El Siglo*. Entre sus publicaciones más conocidas están: *Existencia de la política internacional de Colombia* (1949), *Pintura y poesía* (separata de la *Revista de las Indias*, Bogotá, 1948) y la versión castellana de *La existencia en Santo Tomás de Aquino*, conferencias pronunciadas en Bogotá por Etienne Gilson en abril de 1956. Las "Palabras liminares" por Fernando Rivas Sacconi, están fechadas en Bogotá, en noviembre de 1956.

Fue miembro de la Modern Languages Association de los Estados Unidos, de la Hispanic Society of America (honorario), del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica y del Instituto de Estudios Históricos Fernández de Oviedo (sección colombiana). En 1958 fue condecorado por el gobierno de España con la Orden de Alfonso X el Sabio.

El Instituto Caro y Cuervo y *Noticias Culturales* lamentan el fallecimiento del doctor Fernando Rivas Sacconi y hacen llegar su más sentida expresión de condolencia al doctor José Manuel Rivas Sacconi y a su distinguida familia.

DON MARCO FIDEL SUÁREZ, CRÍTICO LITERARIO

Lector infatigable, ávido apuntador como lo era Shakespeare de gruesas palabras, de sabrosos modismos, de sabios y donairosos refranes salidos de la boca maldiciente de los arrieros o de las jocundas bocas de los venteros y de las maritornes, don Marco los estudiaba luego a la luz de su ciencia gramatical en medio del silencio de su bien abastecida biblioteca, para engazarlos más tarde en el rútilo cintillo de su prosa.

Porque don Marco por virtud de su ciencia como Cervantes por el genio del idioma, se tenía bien sabido que el pueblo es un hontanar del casticismo y un remanso de la tradición, y que las grandes fábulas, mitos y leyendas redivivos en las obras clásicas, no sólo pertenecen a quienes las supieron eternizar por medio de la escritura culta, sino también al pueblo que las concibió y las balbució; al pueblo anónimo, suelto, robusto, deslenguado pero lleno siempre de imaginación, gracia y vitalidad.

Las Academias de la Lengua, guardianas del patrimonio idiomático, plenas de prudencia, sabiduría y erudición, entre las muchas cosas excelentes de que se ocupan, está la de limpiar, estudiar e incluir finalmente en el diccionario, los vocablos consagrados por el uso y el capricho de las gentes que no saben leer.

Como un recursivo maestro del idioma nuestro campesino expresa su pensamiento íntegra y fielmente en coplas, adagios y paremias que son ejemplo de concreción y sobriedad. Podrá pecar a menudo contra el régimen gramatical, pero en cambio logra hacerse entender a cabalidad y expresa lo que siente y piensa con una donosura y diafanidad que pasman.

El refrán popular que salta a cada paso en la prosa a veces mordaz y siempre ágil y amena de don Marco, es el compendio de muchas experiencias, la síntesis de la común observación, la aleación de pensamientos múltiples, la argamasa donde se compactan el idioma y la popular sabiduría originada en una poderosa intuición de la vida. Yo me atrevo a declarar que buena parte de los filósofos de ayer y de hoy, no han hecho otra cosa distinta de plagiar la filosofía popular y retocar y vestir pomposamente el tosco pero siempre estable y verdadero pensamiento anónimo.

Beben arteramente los refranes que exteriormente desprecian, y los devuelven después descuartizados en largas y obscuras disquisiciones y perífrasis, haciendo pasar por propio lo que durante millares de años, millones de hombres han pensado. Acontece en nuestras sociedades actuales el fenómeno que en el siglo II se cumplía según la observación de Luciano de Samosata, aquel famoso satírico griego que tanto influyó y hubo de enseñar a don Marco:

“Los arrogantes — dice el escritor pagano —, los ricos y los soberbios, no advierten las más delicadas



MARCO FIDEL SUÁREZ

sentencias de los pobres, los más agudos dichos de los necesitados y menesterosos, aunque se desvelan hartos en culparles las acciones y en perseguirles”.

Don Marco Fidel Suárez no fue un crítico literario de profesión como en España lo fueron Menéndez Pelayo o Clarín, y entre nosotros Antonio Gómez Restrepo y Baldomero Sanín Cano, pero conocía muy bien los secretos y dificultades del oficio y en los numerosos prólogos que escribió, y a lo largo de esa enciclopedia que forman sus *Sueños*, se encuentran aquí y allá preciosas y oportunas disquisiciones estéticas, y exégesis de libros y autores que le dan de sobra el título de crítico literario. Fue, como sabemos, un admirable compulsador de los clásicos en sus idiomas originales y un benedictino buceador de giros y expresiones castizas: los dos Luises, el padre Fonseca, los autores de la *Celestina* y el *Quijote*, Mateo Alemán, Jovellanos y Quevedo fueron, entre otros, los escritores de su devoción, y gracias en buena parte a don Marco los colombianos de hoy leemos y comprendemos a dichos clásicos mejor, y hasta les sacamos más gusto y utilidad.

Y es porque el crítico, ante todo, tiene esta misión esencial: descubrir a los lectores la escondida técnica de un autor o de una obra. Comunicarles luego las ideas y las emociones sugeridas por el examen de la obra y darles, además, la preparación y la sensibilidad suficientes para admirar lo que hay de bello en la obra criticada y enseñarles a comprenderla mejor.

Todo eso lo hizo don Marco con sus dilectos clásicos. Y lo que es más provechoso para nosotros todavía: nos enseñó con el ejemplo de su ático, grácil y ondulado estilo, a enamorarnos para siempre de la sobriedad, de la exactitud, de la tersura, de la sencillez de la forma, de la plasticidad y armonía de las palabras que son las virtudes necesarias e imprescindibles de las obras eternas, y de los autores cuyos nombres — como el de don Marco — recordaremos siempre con beneficio, con admiración y con respeto.

VICENTE LANDÍNEZ CASTRO

MIGUEL ANTONIO CARO: LATINISTA, PENSADOR ACERCA DEL ESTADO Y ENSAYISTA

Versión directa del alemán, por Rubén Páez Patiño, de una parte del capítulo *Ideal und Realität* del libro de THOMAS CHAIMOWICZ *Freiheit und Gleichgewicht im Denken Montesquiens und Burkes* [Libertad y equilibrio en el pensamiento de Montesquieu y Burke], Viena, Springer-Verlag, 1985, págs. 131-142.

Las premisas sociales y sociológicas a menudo altamente complicadas de la formación de los partidos se pueden seguir en el ejemplo de un país latinoamericano, que ciertamente es representativo, no de todos los países de Latinoamérica, pero sí de la mayor parte de ellos: Colombia. Detrás de las circunstancias sociológicas de los partidos políticos, que por muchos aspectos se componen de alianzas familiares y se asemejan a las facciones romanas de la república, en una modalidad difícilmente concebible para el europeo y el norteamericano (que de todas maneras puede encontrar fenómenos parecidos en la actividad política de los Kennedys), se oculta una oposición espiritual que se arraiga profundamente en la historia política de ese país; el conflicto entre la doctrina de la Iglesia de una parte, una concepción del derecho, la sociedad y el Estado, tal como se encuentra en Burke quien vuelve a tomar el antiquísimo tema del hombre como *zoon politikon*, según la cual, el hombre fue plasmado por el Creador como un ser social y él se une con sus semejantes, no como Hobbes, Locke o Rousseau suponen, porque ello es útil, sino porque él fue dotado por el Creador con esta disposición. Por el otro lado se encuentra el punto de vista, según el cual, el hombre en alguna época, por motivos de utilidad, para protegerse, ha celebrado un pacto con sus prójimos (Ernst Cassirer, *Vom Mythos des Staates*, Zürich, 1949, 213 ss.; *Die Philosophie der Aufklärung*, Tübingen, 1932, 339 ss.). Es el punto de vista de los liberales doctrinarios en toda su historia.

Miguel Antonio Caro latinista, pensador acerca del Estado y ensayista a quien uno puede contar, sin equivocarse, entre las personalidades más importantes y de más relieve que ha producido el conservatismo latinoamericano, ve bajo esta luz el conflicto fundamental de la historia colombiana (Miguel Antonio Caro, *Obras*, vol. I, Bogotá, 1962, con un estudio preliminar de Carlos Valderrama Andrade, especialmente *Estudio sobre el utilitarismo*). Lo que nos hace tan

interesante la figura del que más tarde fue presidente de Colombia (1894-1898) es el hecho de que él no se refiera esencialmente a Aristóteles o a Cicerón o a Santo Tomás de Aquino, sino que presenta a Montesquieu como el principal adversario de las tesis utilitaristas de Hobbes y Bentham. En esto se apoya él sobre un pasaje del *Espíritu de las leyes* (I, 2) que contiene una crítica de la teoría del contrato de Hobbes (en la forma del sometimiento). Montesquieu dice de Hobbes que él confunde el estadio siguiente al surgimiento de la sociedad humana con sus causas, una noción altamente significativa: "Pero no está bien que se atribuya a los hombres, antes del establecimiento de las sociedades, lo que no puede sucederles sino después de este establecimiento". Miguel Antonio Caro enfrenta la opinión de Montesquieu según la cual, "el hombre nace y pasa la vida en el seno



MIGUEL ANTONIO CARO

de la sociedad” a aquella afirmación de Hobbes según la cual el hombre es solamente “sociable por accidente” (Miguel Antonio Caro, *Obras I*, 133). Dios es para Caro la única fuente del derecho, el Estado y la sociedad: *Non est potestas nisi a Deo* (*ibid.*, 141). Montesquieu fue, según esto, interpretado en el sentido de Aristóteles, Cicerón y Burke. En lo referente al problema del *Contrato social* Caro está cerca de la tradición que encarna Burke. El erudito filósofo e historiador Carlos Valderrama Andrade (miembro del Instituto Caro y Cuervo, como hace años lo fue también el ilustre latinista de la Universidad de Salamanca, don Pedro Urbano González de la Calle, cuya *Literatura romana* es traducción de la *Römischen Literaturgeschichte* de Friedrich Leo, 1950) ha presentado en su obra *El pensamiento filosófico de Miguel Antonio Caro* (Bogotá, 1961, *passim*) el pensamiento filosófico-político de Caro hasta en sus últimas ramificaciones y ha dado una imagen concreta de una posición espiritual, que se debe conocer si uno quiere comprender la esencia de los partidos de este Estado latinoamericano, Colombia (y con esto, de algunos otros Estados de Latinoamérica). La teoría del contrato de Hobbes, opina Caro (y según nuestra opinión, también las teorías similares de Locke, Rousseau y Jefferson), lleva bajo el influjo del utilitarismo a una “asociación facticia”; no es la “benevolencia” sino el odio el que mantiene unidos a los hombres que de esta manera se han coaligado. Ciertamente las tesis de un Tomás Hobbes y de un Jean Jacques Rousseau son de muy diferente clase; ambas llevan sin embargo a un resultado parecido, a un sometimiento según el modelo del *pactum subjectionis* en Hobbes y a la sujeción bajo la *volonté générale* en Rousseau. Las ideas obran durante largo tiempo como arroyuelos subterráneos que se unen en determinadas oportunidades y que aparecen en la superficie como una poderosa corriente para luego cubrir las tierras. Toda gran lucha en la vida de los Estados se desarrolla primero y principalmente en un plano espiritual, y en el Virreinato de la Nueva Granada existieron de manera similar a la del mundo antiguo todas las premisas para un desarrollo de este género. La vida espiritual en el virreinato fue extraordinariamente vivaz. En el año 1623 los jesuitas fundaron la Universidad Javeriana, y en 1653, los dominicanos el Colegio Mayor del Rosario; ambos existen hoy todavía (*ibid.*, 94). La *Philosophia Thomistica* de Antonio Goudin (1639-1695) fue una de las obras que entonces servían como manuales en estas universidades. Ya hacia la mitad del siglo XVIII la filosofía escolástica retrocedió a un segundo plano y las ciencias naturales ocuparon su lugar cada vez más. Ciertamente en las universidades católicas se trató de conservar la filosofía tradicional pero había de todas maneras una apertura a lo nuevo. El importante botánico y matemático José Celestino Mutis enseñaba en el Colegio Mayor del Rosario. El arzobispo y virrey Caballero y Góngora (1782-1788) estableció en 1783 la famosa Expedición Botánica (*ibid.*, 95) que dio su contribución a las corrientes es-

pirituales. Una ciencia nueva había entrado y, a pesar de todas las objeciones que se hacían por parte de la Iglesia, fueron miembros del clero los que colaboraron en darle su forma a esta ciencia, entre ellos el Padre Provincial de los franciscanos Antonio Gómez (*ibid.*, 95). En su estudio detallado a la vez que panorámico sobre Miguel Antonio Caro, Carlos Valderrama Andrade ha presentado también las grandes corrientes espirituales que actuaron en el siglo XIX, como el idealismo alemán o el positivismo de Comte. Surgió un “piélago de ideologías en que combinaban por partes iguales el utilitarismo de Bentham y el utopismo social de Fourier, el individualismo anarquista de Proudhon y el liberalismo ecléctico de Spencer con las ideas de la Enciclopedia y las más extrañas doctrinas espiritistas, deístas y evolucionistas” (Jaime Jaramillo Uribe, citado por Valderrama Andrade, 96). Siguió “una aversión instintiva por la metafísica. Todo era vaguedad de pensamiento, imprecisión, utopías” (Valderrama Andrade, pág. 96). En lugar de la metafísica apareció la nueva teoría del Estado y de la sociedad, enraizada en este mundo y que exigía que se la reconociera en forma apodíctica. Los nuevos principios fundamentales que Burke había llamado ya metafísica aparente, abstracciones, en sus *Reflections*, tenían naturalmente sus opositores. Balmes y Donoso Cortés surgieron como elocuentísimos defensores de la filosofía tradicional; el segundo de ellos como adversario de una filosofía fundada únicamente en la razón humana, “independiente de Dios, sin el auxilio de Dios” (*ibid.*, 84-87). También ellos fueron leídos en Latinoamérica y sus obras encontraron eco en el pensamiento de importantes personalidades de la vida política y cultural.

Thomas Chaimowicz es actualmente profesor de la Universidad de Salzburgo, donde dicta conferencias y seminarios en las facultades de derecho (filosofía política de los siglos XV a XVIII) y filosofía (departamento de filología latina e instituto de historia romana). Trabaja además activamente en favor de la causa monárquica en Austria. Es asesor del pretendiente al trono imperial de Austria y preceptor del archiduque Karl. Doctor en filosofía y letras de la Universidad Javeriana, donde se graduó en 1949 con la tesis La estabilidad del gobierno romano. Dos ensayos: I. Las guerras púnicas y la crisis constitucional de la república romana. II. La crisis del Principado.

En la Escuela Normal Superior de Bogotá había sido discípulo del doctor Rudolf Hommes, sabio profesor alemán cuyo magisterio muchos recuerdan.

FRAGMENTO DE UNA CARTA DE DON JOSÉ MANUEL MARROQUÍN DIRIGIDA AL AUTOR DEL PRÓLOGO DE SUS "OBRAS ESCOGIDAS"*

(NOTA. Esta carta fue dirigida a don José Caicedo Rojas, autor del prólogo a las *Obras escogidas en prosa y en verso, publicadas e inéditas, de JOSÉ MANUEL MARROQUÍN, ordenadas por los redactores de "El Tradicionista", con un prólogo de los mismos.* Bogotá, Imprenta y Librería de "El Tradicionista", 1875, XIII, 254 págs. Cfr. JOSÉ MANUEL MARROQUÍN, *En familia.* Edición, introducción y notas de Ricardo Pardo, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, Biblioteca Colombiana, XXIII, 1985, pág. 303).

... Voy a escribir a U. ¿sabe U. qué? Nada menos que mis memorias. Leyéndolas verá U. lo que es mi literatura.

A mí me vino temprano la afición a leer; pero como no leía sino por pasatiempo, buscaba entre los libros que había en casa los más entretenidos. Así di con el Quijote, la Conquista de Méjico, de Solís; la Vida de Cicerón traducida por Azara, la Biblioteca selecta de literatura española, las obras de D. Leandro de Moratín y las de D. Tomás de Iriarte. Acababa de leer esta serie de libros, y la volvía a empezar como si no hubiera más libros en el mundo. A esto quedaron reducidos todos mis estudios sobre la literatura española. No fueron más extensos los que hice sobre los clásicos latinos, porque en el Seminario de Bogotá, que fue donde hice mis estudios de latinidad, los maestros se mudaban con frecuencia. El último que tuve, esto es, el octavo o noveno, era malo; y nunca se había empeorado en la clase en cuanto a calidad del catedrático.

Pero debí empezar diciendo que antes de entrar al Seminario, había yo pertenecido a la 3ª Casa de educación, o sea al Colegio de D. Mateo Esquiaqui. Era en él maestro de cachifa, que no de latinidad, D. Pascual Sánchez, que nos hacía dar las lecciones a tomadores; que nos hacía explicaciones a gritos, llevando el compás con la férula y dando con ella terribles golpes sobre la mesa, y echándonos traducción de las Fábulas de Fedro, traducción que los estudiantes dábamos *soplándonos por el comento*. En lo mejor de la *cachifa* estaba yo cuando tuve una quimera con un patán que le *alzaba los fuelles* a D. Pascual y que me levantó ante él un falso testimonio. D. Pascual, sin averiguar la cosa, me mandó *pasar al rincón*; y yo, siguiendo el ejemplo del novicio de S. Agustín que

Estando para
Y habiendo de,
Se alzó las faldas
Y echó a correr,

puse pies en polvorosa, me arregacé el capote, y dejando el sombrero, el Nebrija, el Fedro, el Arte explicado y el Masústegui, salí corriendo para casa.

D. Pascual le ordenó a un patán, que se llamaba César Vásquez, que me siguiera y me atrapara; unos pocos pasos antes de la puerta del colegio, viéndome perdido, me eché al suelo en cuatro pies; Vásquez tropezó conmigo y cayó; yo salté por encima de él y seguí para casa, no sin la viva aprensión de que todos los habitantes de la ciudad tenían fijos los ojos en mí y se quedaban pasmados al verme sin sombrero. Con este motivo fui sacado de la 3ª Casa de educación y destinado ... ¿a que no adivina U. a qué? — ¡Al estudio de la pintura! — Esto no necesita comentarios; pero si los necesitare, yo le mostraré a U. una Dolorosa al óleo (quizá mi obra maestra) que es el mejor comentario. Año y medio permanecí cultivando el arte sin que ni D. Simón Cárdenas, ni D. Victorino García, ni Celestino Figueroa, ni D. Pacho Ibarra, que sucesivamente fueron mis maestros, hubieran caído en la cuenta de que, gracias a mi miopía y a otras mil dotes peores aún que esa, yo parecía haber sido hecho adrede para servirles de contrapeso a todos los pintores, desde Timantes y Parrasio hasta el coronel Gabriel Tatis.

Volvamos ahora al Seminario. Allí, si bien mis estudios no eran los mejores para un literato en ciernes, no me faltó modo de empezar a ejercitarme en el arte de escribir. Mi vocación ha sido desde entonces la de parodiar, la de sacar partido de la literatura para jugar, la de producir cosas grotescamente monstruosas, como según dicen, lo hacía el pintor Goya. Hice mi estreno con una *Geografía del país de los Pachistas*, parodia de la de Letronne. Los *Pachistas* eran ciertos estudiantes externos del Seminario que recibían un ligero baño de Teología moral estudiando la del padre Francisco Lárraga. Eran en el Seminario lo que los beocios en Grecia, lo que los parias en la India, blanco forzoso de todas las zumbas y de todos los dicharachos. Aquella Geografía, que iba acompañada de un juego de mapas, no contenía nombre de continente, isla, mar, lago, río, golfo, reino, ciudad, montaña, puerto, cabo o promontorio que no aludiese al nombre de alguno de los Pachistas, a su tierra o a alguna de las cosas que motejábamos en ellos.

Siguió a la Geografía un *Programa del arte de cocinar*, parodia de los que, conforme al Plan de estudios, se compusieron entonces para nuestro uso.

Vino enseguida una Epístola de S. Pablo a los Filósofos, esto es, a mí y a mis compañeros, en que nos exhortaba a estar vigilantes contra los Pachistas y en que nos proponía otras reglas de conducta estudiantil.

Los seminaristas grandes formaron una república y establecieron periódicos. Mi comeción de escribir se había acrecentado, porque (dicho sea sin vanidad, y también sin modestia) mis primeras producciones me

* Copia autógrafa en el libro de manuscritos *Los Marroquines*.

habían hecho aspirar con deleite el incienso de las alabanzas. Yo fundé periódico y lo hice circular anónimo. El primer número hizo fiasco. Entonces fundé otro periódico para impugnar al primero, y obtuve un triunfo maravilloso. Yo gozaba con los aplausos que recibía mi segundo periódico y con las fáciles victorias que alcanzaba sobre un enemigo que no tenía más fuerzas que las que yo quería darle.

No pasaré en silencio que para uno de los números de mi periódico favorito, escribí un artículo de costumbres en que pretendí pintar un baile, sin haber asistido jamás a ninguno.

Desde antes de esto estaba yo íntimamente ligado con Luis Lizarralde, joven inteligentísimo y muy aprovechado, de angélicas costumbres y de prendas que lo hacían mirar como futuro y precioso ornamento de la Iglesia granadina. Diré de paso que Lizarralde, sin haber tenido tiempo para hacer prueba de sus talentos, fue escogido por el Ilmo. Sr. Mosquera para que lo acompañase en su destierro y murió en el mar.

Era Lizarralde aficionado a la poesía, lo cual y el haber yo sabido que mi tío D. Andrés, a quien había alcanzado a conocer y a quien había querido mucho, había compuesto muchos y buenos versos, me inclinó a mirar como cosa natural e imprescindible el componerlos yo mismo. Mi primera composición fue un romancito titulado Gil González, cuyo argumento es un cuento demasiado sucio, es decir, desaseado y repugnante al olfato. Luego, en un cumpleaños mío, me metí a hacer un romance endecasílabo elegíaco y llorón que fue en mi carrera de poeta lo que mi Dolorosa en mi carrera de pintor. No sé si porque lo estimé en su justo valor o porque me dejé llevar de mi inclinación, volví a mi primer camino y compuse la parodia de la *Canción del pirata*, en que no hay otro mérito que el del arrojito para escribir porquerías; pero que tuvo la honra de ser reproducido en numerosas copias.

Yo me he parecido al-verbo en lo de tener varios modos. Mi primer modo fue el que queda indicado.

Siendo ya estudiante de la universidad, me ligué estrechamente con Vicente Herrera, Mariano Manrique y Pedro Alcántara Camacho, y todos cuatro nos dimos a leer y a recitar versos de Bermúdez de Castro, de Zorrilla y de Abigaíl Lozano, y del poco estudiar y del mucho leer se nos vino a meter en la cabeza que éramos poetas, y no de los medianos, sin más motivo ni fundamento para ello que el sentir, como sentíamos, aquellas impresiones sin nombre, aquellos deseos vagos y sin objeto que siente todo el que no baja de los 18 ni pasa de los 30; con lo que nos pusimos a escribir melancólicas y lúgubres octavas italianas (y también estrofas de otras clases) en que llorábamos desengaños, ilusiones muertas y otras desdichas que así sean todas las que Dios me envíe; componíamos asimismo leyendas de monjas robadas, de duendes y aparecidos, y tratábamos de ajustar puntualmente nuestra vida a las reglas del romanticismo. Cuando leí *El romanticismo y los románticos*

de Mesonero ni me cogieron de nuevo ni me cayeron en gracia los títulos de las composiciones del sobrino ni su historia; porque mis camaradas y yo habíamos ido más adelante que él. Tengo que confesar que en esa temporada recibí pocos aplausos y que no hubo más que un alma de Dios que publicara versos míos creyendo publicar cosa de gusto; pero maldito el caso que yo hacía de la indiferencia general, cuando no podía dejar de atribuirle, según las reglas de la estrecha orden que profesaba, a que el mundo no me comprendía. Por entonces hice tantas *Dolorosas* como composiciones. Por tres letras no me le anticipé a Campoamor en la invención de las *doloras*.

Este mi segundo modo vino a terminar con motivo de unos buenos ejercicios espirituales que hice en 1849. Merced a la claridad de percepción y rectitud de juicio que da la meditación, eché de ver que, aunque en rigor el romanticismo y los versos plañideros no fueran pecaminosos, eran cosas inseparables de una situación de ánimo poco conforme con la piedad cristiana. El mismo día en que salí de los ejercicios ardieron todos mis trabajos del segundo modo en amor y compañía con los papeles en que había asentado los pecados para mi confesión general.

El primer preludio de mi tercer modo fue un artículo de costumbres titulado *La muerte en casa* que escribí para folletín de *La Revolución*, famoso periódico de que tengo dada noticia en el *Papel Periódico Ilustrado*, (7, IV, p. 21).

En 1851 fundé mi colegio y me di a una vida seria y laboriosa. Si mis estudios anteriores hubieran sido de sustancia, en esta época los habría hecho ya sólidos y quizás profundos; pero como había perdido lastimosamente el tiempo en que debía haber hecho los elementales, hube de consagrar a estos los años en que habría podido hacer los otros.

Entre 1851 y 1858, escribí *La Perrilla*, *Júpiter y una sabandija*, una carta a *Pascual Cándido Rincón* y otras bagatelas de cuantía menor aún. En prosa no escribí tal vez más que algunos de mis juguetes dramáticos para el teatro de mi colegio. Esto en lo tocante a amena literatura, pues entonces fue cuando compuse la Ortografía.

En 1958 le leí *La Perrilla* a Santiago Pérez; él se la hizo conocer a su hermano Felipe, y este la publicó en la *Biblioteca de señoritas*. José María Vergara y Vergara y Ricardo Carrasquilla, que eran amigos antiguos, pero con los cuales no había yo hablado de versos, cuando leyeron *La Perrilla* me escribieron en verso para preguntarme si esa Perra tenía cachorros y para pedírmelos, caso que los tuviese. Yo les contesté enviándoles una colección de los versos del tercer modo que había compuesto, precedidos de la dedicatoria en prosa y en estilo antiguo que U. conoce. Desde entonces se formó entre los tres ese vínculo que U. conoce también, y hubo para mí el estímulo para escribir de que antes había carecido; pero ya venía tarde: ya no era tiempo de trabajar para adelantar, sino de producir frutos de lo hecho hasta entonces, que en suma, era nada ...

BODAS DE ORO DEL INGRESO A LA COMPAÑÍA DE JESÚS DEL P. MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI

El distinguido investigador del Instituto Caro y Cuervo, padre Manuel Briceño Jáuregui, cumplió el 29 de julio pasado *cinquenta años* de haber ingresado al noviciado de los jesuitas en Santa Rosa de Viterbo, donde realizó sus estudios de humanidades. Posteriormente adelantó los de teología y filosofía en la Universidad Javeriana, en la cual actualmente se desempeña como profesor.

Recibió el padre Briceño su ordenación sacerdotal el 3 de diciembre de 1947. Fue enviado por la comunidad a Inglaterra, donde en 1953 recibió el grado de *Bachelor of Arts* y el de *Master of Arts*, en 1957, en la Universidad de Oxford.

Teniendo en cuenta su especialización, el Instituto Caro y Cuervo lo nombró en 1974 jefe del departamento de filología clásica.

Desempeñó el cargo de bibliotecario en la Universidad Javeriana. Fue profesor de latín en el noviciado de los jesuitas en Santa Rosa, profesor de griego en la Universidad del Rosario de Bogotá y de literatura griega en el Seminario "Andrés Bello", parte docente del Instituto Caro y Cuervo.

De su producción literaria nombremos algunos de sus libros y artículos: *La angustia poética de Sésferis*, *Ensayos humanísticos*, *Estampas pueblerinas*, *Estudio histórico-crítico de "El desierto prodigioso y prodigio del desierto"*, *El genio literario griego*, serie de la que lleva publicados tres tomos relativos a la cultura helénica (posteriormente aparecerá un cuarto tomo que tratará sobre el genio literario latino), *Raíces clásicas de nuestra cultura* y *Rubén Darío: artífice del epíteto*.

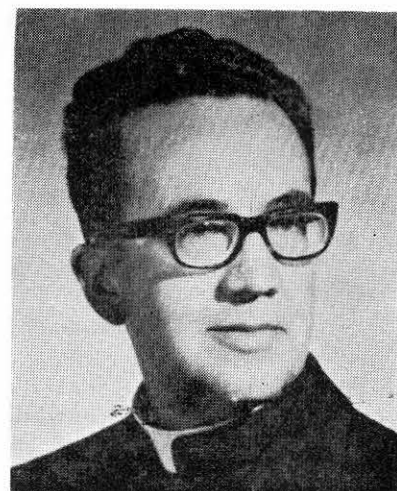
Una de sus últimas obras es el libro *Bolívar y el campo*, en la cual participó como *coautor* junto con el padre Alberto Gutiérrez, S. J. y con los doctores Álvaro Chávez Mendoza, Juan Carlos Eastman Arango, Lucio Pabón Núñez, Jairo Rivera Sierra, Pedro Luis Riveros, Daniel Turriago Rojas y el general Álvaro Valencia Tovar. La publicación corrió a cargo de la Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero y la Universidad Javeriana. Dicho libro fue presentado el pasado 24 de julio.

De las tres partes en las que se divide este libro fue en la tercera, *El pensamiento de historiadores contemporáneos*, donde contribuyó con el tema *Bolívar, la poesía y el campo*.

Los poetas, según dice el padre Briceño, no han tratado directamente el tema, pero en cambio pintan el entorno eglógico de volcanes, caminos y veredas por donde discurrió Simón Bolívar.

En *Thesaurus* el padre Briceño ha publicado traducciones latinas, artículos y reseñas. Mencionemos

algunos de ellos: *Epos ariestae*, versión latina de la *Epopéya de la espiga*, de Aurelio Martínez Mutis; *La gramática latina de Caro y Cuervo*, *La poesía latina de Miguel Antonio Caro*, *La "salutación del optimista" de Rubén Darío* y *Versiones latinas*.



Padre MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI

Sus libros han sido editados por la Universidad Católica de Caracas, por la Universidad Javeriana de Bogotá, por el Instituto Caro y Cuervo, por la Revista Ximénez de Quesada, etc.

No sólo es conocido como profesor, investigador y crítico literario, sino que, además, es presidente de la Academia de Historia Eclesiástica, miembro de la Academia Colombiana de la Lengua, de la Academia Colombiana de Historia, de la Sociedad Mariológica de Colombia, de la Academia Colombiana de Educación. Es correspondiente de la Real Academia Española, de Latinistas del Vaticano y de la Academia de Historia del Norte de Santander.

Numerosos homenajes ha recibido el padre Briceño. Del mismo modo las directivas, el cuerpo de investigadores y empleados del Instituto Caro y Cuervo, le hicieron llegar el siguiente mensaje:

Bogotá, 5 de agosto de 1985

Reverendo padre
MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI, S. J.
Pontificia Universidad Católica Javeriana
L. C.

Reverendo padre:

Con inmensa complacencia nos hemos enterado de la celebración, el pasado 29 de julio, de los cincuenta años de su ingreso a la Compañía de Jesús y de los justísimos homenajes que con tal ocasión ha sido objeto por parte de la Universidad Javeriana y otras instituciones.

De todo corazón nos unimos a estos homenajes haciendo llegar nuestra voz de felicitación y aplauso al erudito humanista e incansable escritor, así como al compañero cordial y excelente amigo que usted ha sido, por más de una década, para nosotros sus colegas del Instituto Caro y Cuervo.

Reciba usted nuestros votos para que la Divina Providencia continúe favoreciéndole durante largos años en sus labores como vocero del mensaje evangélico, como maestro de la juventud y legítimo continuador de la tradición latina de Colombia.

RAFAEL TORRES QUINTERO CARLOS VALDERRAMA ANDRADE
FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO.
Siguen más firmas.

MELBA ARISTIZÁBAL MONTES

OTRAS CONDOLENCIAS POR LA MUERTE DEL DR. LUIS FLÓREZ

Publicamos a continuación otras comunicaciones de pesar que ha recibido el director del Instituto Caro y Cuervo con motivo del fallecimiento del doctor Luis Flórez, comunicaciones que el Instituto agradece profundamente.

Caracas, 21 de junio de 1985

Mi distinguido amigo:

Con auténtico pesar me entero de que don Luis Flórez ya no existe entre nosotros.

Aunque no lo conocí personalmente mucho, me beneficié, en cambio, de su admirable esfuerzo investigativo que tanto honor y prestigio añadió al Instituto. Imagino, por ello, el duelo de todos ustedes.

Esa gloriosa comunidad de "Yerbabuena" ha recibido rudos golpes en los últimos tiempos. Dados su mística y cohesión, deben repercutir tremendamente. Confío en que de igual manera cunda entre su personal el propósito de intensificar la tarea imponderable y que para la misma haya nuevas gentes fervorosas.

Reciba y por favor comparta con sus compañeros mis sentimientos de afectuosa solidaridad.

MIGUEL ÁNGEL BURELLI RIVAS

México, D. F., junio 1985

Estimada y distinguida amiga:

Recibí su amable misiva de 5 de los corrientes. Gracias por ella. Me comunica una lastimosa noticia. La desaparición de nuestro común amigo el doctor Luis Flórez. Inmensa pérdida para el Instituto, para nuestra cultura, para nuestra ciencia del lenguaje. Por fortuna —claro que cuenta el Instituto con otros insignes investigadores— alcanzó a dejar concluido el Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia, magna obra que da lustre a la tradición de don Rufino José. Tradición viva que está en las entrañas de Colombia.

Le ruego presentar mi condolencia a todos los miembros del Instituto.

Dios guarde a Ud. Affmo.,

CARLOS ARTURO CAPARROSO

Río Piedras, Puerto Rico, junio 26 de 1985

La terrible noticia de la muerte de Luis Flórez me ha dejado sumamente entristecido. Ya me lo temía, pues cuando hace un mes pasé unas horas en Bogotá, camino de la Argentina, me habían informado de su gravedad. Pero siempre albergaba la esperanza de un restablecimiento.

Con Luis Flórez se nos va un investigador ejemplar y dedicado, el protagonista de mayor relieve de la historia lingüística de Colombia de las últimas décadas, pero sobre todo, se nos va un gran amigo y un ser humano excepcional. Siempre recordaré su sonrisa afectuosa, su eterno gesto de bondad y comprensión, su espíritu de cooperación y tantas otras virtudes que adornaban su persona.

Le ruego dé mi más sentido pésame a su viuda y al doctor Torres Quintero. Yo rogaré por el eterno descanso de su alma.

Suyo, como siempre,

HUMBERTO LÓPEZ MORALES

Abidjan, 20 de junio 1985

Querido Rafael:

Unas cortas palabras para expresarte mi profundo dolor por la prematura muerte de Luis Flórez, hombre cordial, sencillito y sabio. Menos mal que llegó a culminar su "obra maestra" el Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia, pero era mucho lo que aún podía esperarse de su talento, de sus capacidades y, sobre todo, de su vasta experiencia. ¡Qué pena!

Espero que transmitas a todos los amigos del Instituto mis sentimientos de pesar.

Un estrecho abrazo,

NICOLÁS DEL CASTILLO

Chestnut Hill, 8 de agosto de 1985

Mi querido amigo:

Recibo hoy el último número de *Noticias Culturales* y leo con estupor la noticia de la muerte de Luis Flórez. ¿Qué podré yo decirle que no sea repetir lo que todos han dicho sobre el inolvidable amigo desaparecido: su sabiduría, su sencillez, su humana cordialidad? Yo solamente uno mi voz a ese coro, y expreso mi solidaridad con el Instituto en estos momentos de tristeza.

Con mis recuerdos a todos los amigos de esa casa, le hago llegar un muy cordial saludo.

GUILLERMO L. GUITARTE

Granada-España, junio 12 de 1985

Mi querido don Rafael: recibo en este momento la tristísima noticia del fallecimiento de don Luis Flórez, que me llena de tristeza. El fue, sin duda, una pieza clave de esa benemérita y queridísima institución, por lo que su desaparición deja un vacío irrellenable. Con todo, a quienes le conocimos y le apreciamos, nos queda el consuelo de su memoria y de su ejemplo. Nos queda el testimonio impecadero de honradez humana y científica que él proclamó día a día, callada y humildemente. Tuve la enorme suerte de compartir con él horas inolvidables en el Instituto y, sobre todo, en las encuestas de campo (Ráquira, Purificación...) ¡Cuántas cosas tuve ocasión de aprender y admirar en él! Y ahí nos queda su obra, en la que hemos de seguir aprendiendo. Gracias a sus monografías, el español de Colombia es sin duda el mejor conocido del Continente. Gracias al *Atlas*, Colombia se ha puesto a la cabeza de la geografía lingüística hispanoamericana. Una obra así justifica una vida, esa vida que ahora lloramos quienes fuimos amigos de don Luis.

Ruego a Ud. que, como director del Instituto, acepte mi más sentido pésame y transmita mi condolencia a los amigos y a la viuda. Reciba un fuerte abrazo de su siempre amigo.

JULIO FERNÁNDEZ-SEVILLA

SENADO
COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS
PRESIDENTE

Madrid, 8 de agosto de 1985

Mi querido amigo:

En *Noticias Culturales* (junio de 1985) que ayer llegó a mis manos, veo la triste noticia de la muerte del Dr. Luis Flórez, el ilustre lingüista y humanista a quien tanto deben el idioma y las letras de nuestros países. Me honró con su amistad desde sus años más jóvenes y tuve el honor de formar parte del tribunal de la Escuela Normal Superior que le concedió en 1950 el doctorado en filología. Me admiró mucho su tesis doctoral, que le hacía continuador ilustre de don Rufino José Cuervo en sus "Apuntaciones críticas".

No puedo olvidar sus crónicas periodísticas sobre el lenguaje castellano, tan certeras y sagaces y siempre con la sencillez de la más honda sabiduría. Hace algún tiempo tuve noticias del homenaje nacional que se le otorgó.

Con mis respetuosos saludos para la Academia Colombiana y para el Instituto Caro y Cuervo, queda de ustedes devoto amigo,

JOSÉ PRAT

Erlangen, 20 de junio de 1985

Querido don Rafael:

Quisiera expresar mi profundo pesar por el fallecimiento de don Luis Flórez, entrañable amigo e incansable investigador del castellano en Colombia, quien durante cuatro decenios contribuyó de manera extraordinaria a enaltecer el prestigio del Instituto.

Es un consuelo para sus familiares, a quienes le pido transmita estas líneas, y para nosotros el que don Luis haya podido tener todavía la alegría de ver culminada su obra con la edición

del ALEC y recibir los múltiples reconocimientos y homenajes nacionales e internacionales tan merecidos.

Seguirá viviendo don Luis a través de sus obras y en los corazones de sus colaboradores, colegas y amigos, entre los que se cuenta

Su afmo.

GÜNTHER SCHÜTZ

Pisa, 6 de agosto de 1985

Estimado Director e ilustre amigo:

Tan sólo hoy llega a mis manos el número de *Noticias Culturales* con la noticia del fallecimiento del profesor Dr. Luis Flórez Parra. Recuerdo al distinguido colega, quien nos deja ese monumento científico y patrio que es el "Atlas lingüístico de Colombia". Sírvase transmitir mi pésame a sus familiares, al doctor Rivas Sacconi y todos los colegas de Yerbabuena, en donde conocí al ilustre desaparecido cuya obra honrará permanentemente a Colombia.

Le recuerda con la cordialidad de siempre su afectísimo

EMILIO PERUZZI

Palo Alto, California, junio 23 de 1985

Estimado profesor:

En diciembre del año 1960, en carta dirigida a Luis Flórez, me atreví a pronosticar que él "no tardaría en ser reconocido como el más activo y original de los investigadores del uso en español". Como ahora sabemos, la predicción no resultó atrevida ni mucho menos.

Y ahora llega la infausta noticia del fallecimiento del maestro apenas alcanzado el apogeo de su carrera y su fama de investigador. No le perdono a la vida su despilfarro de este gran talento. Me imagino lo cruel que ha sido el golpe para sus colegas en el Instituto allá donde tanto hizo él para adelantar los conocimientos del lenguaje en general y el español en particular.

Aunque nunca lo conocí personalmente, admiré siempre el alcance y la originalidad de Luis Flórez como escritor tanto como lingüista. Esta pérdida nos afecta a todos los interesados

en el estudio del español, mundialmente.

Le ruego transmita a su familia mis más sinceras y sentidas condolencias.

De usted muy atentamente,

DWIGHT BOLINGER

Assis, 8 de agosto de 1985

Muy estimado don Rafael:

Acaba de llegar a mis manos el número 18 de *Noticias Culturales* con la tristísima noticia del fallecimiento de nuestro querido dialectólogo y lingüista ejemplar, Dr. Luis Flórez.

Esa dolorosa nueva me impresiona tanto más cuanto que en mi reciente visita a Colombia tuve la oportunidad de conocer un poco más de cerca la sencillez, la simpatía y la bondad del inolvidable maestro.

Ruégole, don Rafael, que haga extensivas estas mis sinceras manifestaciones de pesar a la señora Edelmira, a sus familiares y amigos y, de un modo especial, a los que fueron sus asiduos colaboradores durante largos años en la realización del Atlas Lingüístico-etnográfico de Colombia, gloria del Instituto Caro y Cuervo y de las letras colombianas.

Reciba, don Rafael, un cordial y conmovido abrazo,

RAFAEL EUGENIO HOYOS ANDRADE

Pereira, junio 21 de 1985

Permítame hacerle llegar muy tarde, mis sentimientos para ustedes ante la significancia que representa la ausencia del doctor Luis Flórez.

Todos fuimos testigos de su callada pero científica labor en bien del idioma que rige en nuestro país. Además sus estudios por los cuatro puntos cardinales para recoger con juicio todas las expresiones que han dado por resultado el Atlas Lingüístico.

Si da un poco de tristeza, no su desaparición porque entendemos que dejó una rica herencia cultural, es esa tristeza de no haberse registrado su pérdida. Al doctor Luis Flórez no le hubiese gustado la publicidad, pero la merecía. Pocos fueron los columnistas que acompañaron notas en los periódicos. Quizás —lógico— yo

era uno de ellos. Sin embargo a veces en los diarios dan cabida a otro tipo de comentarios. Ya sería muy tarde.

Sólo queda agregar: "Aprendimos a estimarlo en la admiración y aprendimos a seguirlo en el talento".

Sinceramente,

ALONSO GAVIRIA PAREDES

Zaragoza, 17 de junio de 1985

Distinguido amigo:

Quiero darle las gracias por el envío del *Homenaje a Luis Flórez*, en el que colaboro, así como por las separatas de mi contribución en este libro, que tan generosamente me proporcionó hace unos meses el Instituto Caro y Cuervo.

He conocido, a través de D. Tomás Buesa Oliver, la triste noticia del fallecimiento del profesor Flórez, por lo que quiero unir mi dolor al de los miembros del prestigioso organismo filológico hispánico que usted dirige tan dignamente.

Reciba un cordial saludo.

J. M. ENGUIA

Nueva York, 30 de junio de 1985

Mucho le agradezco su amable carta del 5 del mes en curso. No tengo que decirle cuánto me apenó la triste noticia que el doctor Luis Flórez falleció el pasado 26 de mayo. Es de veras una gran pérdida para Colombia, siendo él sin duda el filólogo más destacado del país. Como no tengo el gusto de conocer a su familia, permítame que le encargue de expresar mi pésame a la esposa del doctor Flórez.

Nosotros nos conocimos en Columbia University por los años cuarenta y además compartimos el mismo profesor, el doctor Navarro Tomás. Como el doctor Navarro Tomás falleció hace algunos años, le comuniqué la noticia a su hija, la doctora Joaquina Navarro del Smith College. El doctor Flórez fue muy amigo de la familia Navarro y la visitaba cuando se hallaba en los Estados Unidos. Ambas sentimos la pérdida de un viejo amigo, y yo me siento muy afortunada de haber visto al doctor Flórez en Yerbabuena cuando parecía lleno de vida.

Quedo de usted muy cordialmente,

SONJA KARSEN

CONDECORADO JOSÉ JOAQUÍN MONTES



Texto del decreto número 015 del 25 de mayo de 1985 por medio del cual el alcalde de Manzanares (Caldas), en nombre del municipio, impuso la "Orden de la Cordialidad" en el grado de Medalla del Mérito Civil, al doctor José Joaquín Montes Giraldo, jefe del departamento de dialectología del Instituto Caro y Cuervo.

REPÚBLICA DE COLOMBIA

DEPARTAMENTO DE CALDAS

MUNICIPIO DE MANZANARES

DECRETO NÚMERO 015

(25 de mayo de 1985)

El Alcalde de Manzanares

en uso de sus atribuciones y considerando:

a) Que por Acuerdo núm. 020 de diciembre 6 de 1983, el Concejo Municipal creó la "Orden de la Cordialidad" para distinguir con ella a las personas naturales o jurídicas que de alguna manera enaltezcan el nombre de Manzanares;

b) Que el licenciado JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO es un hijo de Manzanares que durante más de veinticinco años le ha dado nombre a su tierra, principalmente desde el campo de la investigación lingüística;

c) Que el doctor JOSÉ JOAQUÍN MONTES como alto funcionario del Instituto Caro y Cuervo, ha publicado varios libros sobre léxico y dialectología y más de medio centenar de trabajos para el Boletín de la Institución, entre otros "Del castellano hablado en Manzanares" y "Del habla y folclor en Manzanares";

d) Que durante décadas es patente y muy flagrante el amor inmarcesible que JOSÉ JOAQUÍN MONTES profesa a Manzanares;

e) Que el Consejo de la Orden, en su sesión del día 18 de mayo propuso por unanimidad otorgar al doctor JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO, la Orden de la Cordialidad en el grado de Medalla del Mérito Civil,

DECRETA:

ARTÍCULO 1º Otorgar la Orden de la Cordialidad en el grado de Medalla del Mérito Civil al doctor JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO.

ARTÍCULO 2º Hacer la imposición durante la celebración del XIV Festival de la Cordialidad, el día 30 de junio de 1985.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE.

Dado en Manzanares a los veinticinco días del mes de mayo de 1985.

El Alcalde

LEONARDO DE J. MARULANDA HENAO

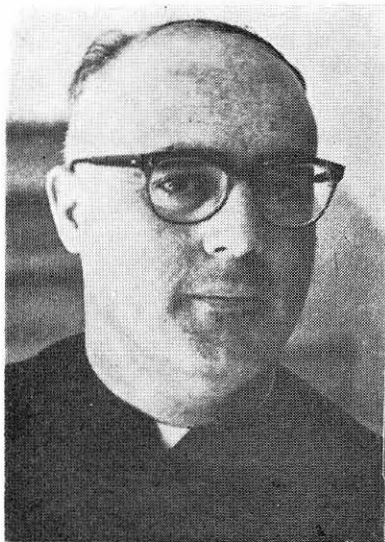
El Secretario General

ADALBERTO RAMÍREZ BETANCOURT

“CERVANTISMOS Y QUIJOTERÍAS”

UN GUÍA HACIA UNA OBRA IMPERECEDERA

“La Granada Entreabierta”, colección publicada por el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá acaba de incluir en su serie un delicioso libro de 290 páginas. Es *Cervantismos y quijoterías*. Uno más del prolífico escritor, numerario de la Academia Colombiana, biógrafo, ensayista, poeta y periodista de fácil pluma, el padre Carlos E. Mesa.



PADRE CARLOS E. MESA

En la Introducción cuenta el autor cómo a los cinco años vino a conocer el Quijote, libro que “leía y releía” don Ismael Gómez, hacendado del suroeste de Antioquia “que se picaba de certero comerciante y pasaba como poeta clandestino”...

Recuerda asimismo cómo el hijo menor de aquel recio personaje, el niño Jesús Aníbal — más tarde mártir de Cristo en la revolución española de 1936 y mártir precisamente en un lugar de la Mancha... —, se dio a “hojear, curiosar, deletrear, repasar con avidez” ese viejo ejemplar del abuelo. Y de aquel curioso primerizo fueron con el tiempo creándose estas páginas, fruto de investigaciones y pes-

quisas posteriores, de divagaciones y espigueos en el libro inmortal y en sus comentadores.

Cervantismos y quijoterías es un libro que en materia tan trillada y reiterada aporta novedades de enfoque y de interpretación, originales o traídas y comentadas de los grandes cervantistas desde Clemen-cín, Valera, Menéndez Pelayo hasta los recientes Rodríguez Marín, Astrana Marín y Dámaso Alonso. Todo ello citado, sintetizado, iluminado y glosado con una notable habilidad y con una visible erudición que no fatiga sino que, al contrario, impregna de riqueza y amenidad cada uno de los ensayos, que en total suman cincuenta y siete.

En particular, son deliciosos el análisis crítico de la estructura de la obra, la inquietud por el posible germen del personaje, o por qué se llamó ingenioso, hidalgo y caballero andante: todo tiene una profunda filosofía lo mismo que el acierto de completar a don Alonso con Sancho. El padre Mesa trae a cuento los criterios y enfoques cervantinos de los más ilustres literatos de España, de algunos extranjeros como Tomás Mann, Pirandello o el ruso Derzavin y una justiciera página sobre la poderosa literatura cervantesca de nuestro compatriota, académico y humanista huilense don Julián Motta Salas.

Tanto para aquellos que han paladeado con frecuencia el libro inmortal como para aquellos que por vez primera van a entrar en ese mundo de hechizos, de misterios, de genialidades y de resonancias de lo antiguo, de lo eterno, de lo hispánico, el libro del padre Mesa podrá ser un guía y una antorcha, un reflector potente proyectado hacia una obra impercedera, de temática inagotable.

Dos aspectos debo anotar en esta reseña: el padre Mesa, por su larga estadía en España, pudo visitar y recorrer varios parajes de la ruta del Quijote y de ello hay testimonios sabrosos en este libro: Una misa por Cervantes, Molinos de viento en Campo de Criptana, Una tarde en el Toboso, La Ínsula Batararia...

El otro aspecto es el relativo a su prosa que a mi parecer, de manera inconsciente, queda calificada en lo que él conceptúa de don Juan Valera en la página 188 de este volumen: “Embelesa su estilo, la calidad de su prosa, natural, transparente, atildada, con esa estudiada sencillez de los clásicos, que se traduce en la más alta elegancia”.

En suma: por la riqueza del contenido y por la donosura y amenidad del estilo, *Cervantismos y quijoterías* merece la más amplia acogida de los lectores hispánicos, y para su autor, los más fervorosos parabienes.

MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI, S. J.

CARLOS E. MESA, C.M.F.

CERVANTISMOS Y QUIJOTERÍAS



SERIE «LA GRANADA ENTREABIERTA», 38

INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ / 1985

UNA RECOPIACIÓN DEL SABER POPULAR

JOSÉ ANTONIO LEÓN REY

DEL SABER DEL PUEBLO

ADIVINANZAS, SUPERSTICIONES Y REFRANES



SERIE «LA GRANADA ENTREABIERTA», 39

INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ / 1985

En la serie “La Granada Entreabierto” acaba de publicarse el libro *Del saber del pueblo*. Adivinanzas, supersticiones y refranes recogidos por José Antonio León Rey. Es la quinta obra que publica el autor en esta interesante serie del Instituto Caro y Cuervo.

Son los apuntes recogidos desde 1928 del saber del pueblo, de su ocurrir de la vida, fiestas, reuniones y trabajos. En la *Explicación inicial* el doctor León Rey dice: “Los mercados con su bullicio sordo, los ventorrillos asomados a la expectación de los caminos, los viajes, las fiestas populares, las celebraciones promovidas por la piedad cristiana, los regocijos familiares, el palpitar humano de la peonada en el barbecho, al internarse en la montaña o expandirse en explanadas y potreros al lado del ganado inquieto, o en la eglógica limitación de chiqueros y corrales; en todas partes, hasta en las salas penumbrosas olientes a libros viejos y a muebles y esteras coloniales, en todas partes encontré la preciada joya del saber tradicional de un pueblo laborioso y apacible”.

Este libro reúne *Adivinanzas, Agüeros y supersticiones, Refranes y frases proverbiales* que forman parte de nuestro riquísimo folclor. “Cantares populares vertidos en coplas de ricos matices y de hondas vivencias; cos-

tumbres conservadas con amor y esmero; juegos infantiles de prístina belleza; supersticiones y agüeros con toques de misterio en la plácida vida campesina; adivinanzas, joyas hogareñas portadoras de inquietudes intelectuales y de sonrisas triunfadoras; cuentos tradicionales, palpitantes del genio hispánico y del sentir americano, con reflejos de la Arabia soleada, de la suntuosa Persia y de la India impenetrable; y refranes, dichos y proverbios, concreción y esencia del saber popular, legado de la raza española acomodado a la inventiva y a la índole americana”, ha dicho el autor en este nuevo libro que también enriquece el estudio de nuestra cultura popular.

Guardados por la tradición de las gentes permanecen todavía refranes,

proverbios y modismos que son la herencia de nuestra raza y que se presentan en este tomo con una interpretación que hacen los hablantes al usarlos en su conversación y que pueden descubrirnos algunos fenómenos propios de la lengua viva.

En las supersticiones y agüeros el autor aclara “que muchos se conservan en la memoria de las gentes como algo inusitado pero vestido de interés humano, en que se creyó alguna vez, y en que alguien todavía puede creer, y que se guarda con evidente simpatía, con la solicitud con que solemos guardar nuestros papeles viejos, de los cuales no resolvemos deshacernos porque les hemos cobrado inexplicable apego, acaso porque se asocian en el recuerdo de una época de grato contenido espiritual”.

De tal forma que “voz del pueblo, voz del cielo”.

LUIS FERNANDO GARCÍA N.

NUEVO TOMO DE BIBLIOGRAFÍA NACIONAL

Acaba de aparecer el vigésimo volumen de la bibliografía nacional corriente colombiana, que representa treinta y tres años de compilación paciente, dispendiosa y metódica por el departamento de bibliografía del Instituto Caro y Cuervo.

El *Anuario* no sólo recoge materiales editados en Colombia por nacionales y extranjeros, publicaciones periódicas recientes, producciones fonográficas, traducciones, ubica librerías y editoriales de las principales ciudades del país, sino que también tiene en cuenta la producción de colombianos en el exterior, tanto de libros como de artículos de publicaciones periódicas que llegan a las diferentes colecciones de la biblioteca del Instituto.

Es muy importante que los autores cumplan lo dispuesto en la ley

23 de 1982, enviando un ejemplar de su obra al departamento de bibliografía, no sólo para el registro de la propiedad intelectual, sino

INSTITUTO CARO Y CUERVO
DEPARTAMENTO DE BIBLIOGRAFÍA

ANUARIO BIBLIOGRÁFICO COLOMBIANO

«RUBEN PEREZ ORTIZ»

1982-1983

COMPILADO
POR
FRANCISCO JOSE ROMERO ROJAS



BOGOTÁ
1985

también para que la referencia de la obra aparezca en la bibliografía nacional corriente.

Para la compilación del *Anuario* periódicamente se visitan las principales bibliotecas, centros de documentación, imprentas y librerías de Bogotá, para tratar de completar aquellos materiales que son de difícil consecución.

Este volumen trae una innovación bibliográfica importante. Las referencias tienen, en la parte inferior derecha, la sigla de la institución en la cual fue consultada, sirviendo esta ubicación de valiosa

ayuda a todos los usuarios del *Anuario*.

Destaco la valiosa labor del doctor Francisco José Romero Rojas, quien en sus veinticuatro años de trabajo en el Instituto, ha compilado quince de los veinte volúmenes de la obra, puesto que los primeros cinco fueron compilados por Rubén Pérez Ortiz (1914-1964), iniciador de la colección del *Anuario* y cuyo nombre aparece, como parte del título, en homenaje a su memoria.

HUGO L. PABÓN P.

EL COMIENZO DE VALIOSA COLECCIÓN

El 15 de julio de 1985 en un acto celebrado en el paraninfo de la Academia Colombiana de la Lengua se hizo el lanzamiento del tomo I de las *Obras completas* de Laureano Gómez Castro.

En esta ocasión llevaron la palabra los doctores Ricardo Ruiz Santos, compilador y anotador de la obra; Rafael Torres Quintero, director del Instituto Caro y Cuervo, entidad que editó el libro, y Antonio Álvarez Restrepo, quien hizo un recuento de la vida y obra del controvertido político colombiano.

Este primer tomo reúne artículos sobre literatura, arte y teatro. En los próximos tomos "se presentarán los temas históricos, los perfiles biográficos, los discursos parlamentarios, académicos, políticos, o los ensayos de diversa naturaleza".

El doctor Ruiz Santos dice en la *Presentación* que "por el empeño de muchos hombres de letras y particularmente de los descendientes del doctor Gómez, se llegó felizmente a un acuerdo entre quien hace esta presentación y el Instituto para emprender la recolección de los numerosos escritos del gran polígrafo dispersos en periódicos, revistas, libros y folletos en un período de medio siglo". De acuerdo con

lo dispuesto por la ley 25 del 25 de julio de 1966 el Instituto Caro y Cuervo fue encargado de esta labor de recopilación y edición de las *Obras completas*.

Al final de esta ceremonia el doctor Rafael Torres Quintero hizo entrega de este tomo a los hijos del desaparecido escritor y político.

Los interesados en adquirir este tomo pueden solicitarlo en la Librería Yerbabuena del Instituto Caro y Cuervo en Bogotá.

"ESCRITOS EN LOS MUROS"

Por: ALONSO ARISTIZÁBAL

1ª Edición

División de Publicaciones

Instituto Colombiano de Cultura

De reciente aparición, *Escritos en los muros* es una serie de cuentos cortos con que el autor caldense sale de nuevo a la palestra literaria. Efectivamente, ya habíamos leído *Sueños para empezar a vivir* y *Un pueblo de niebla*. En ambos casos Alonso Aristizábal se había revelado como un prosista rico de imágenes atinadas y como diluïdas en claroscuro; como todavía en busca de un camino más definido en su narrativa. Los temas entonces tratados eran definitivamente de provincia y sus personajes no aún acentuados, un poco volátiles, pero contribuían a demostrar un conflicto humano ubicado en un medio social que es su tierra. Hoy en *Escritos en los muros*, se advierte un avance significativo en su obra, como que va abriendo camino hacia una producción literaria copiosa y valiosa; hay mayor dominio de los temas y los personajes; una mayor concreción, va logrando la técnica de la narrativa actual con vetas literarias de gusto. Sus personajes parecen cargar con la desilusión de lo frustrado de la esperanza, sus deseos mueren en la realidad que los impregna. El logro en la prosa es meritorio, las figuras literarias realzan la narrativa y varios de sus cuentos llegan a ser sencillamente deliciosos, como por ejemplo "La flor de Lilolá", que juzgamos más acabado. Es un buen reflejo del influjo de García Márquez y de Juan Rulfo, que por lo mismo acredita la obra del joven escritor, con la seguridad de que no será la última sino que es a la vez augural de excelentes futuras producciones.

JOSÉ NÉSTOR VALENCIA Z.

EL INSTITUTO CENTRO DE ESTUDIOS

Han llegado al Instituto Caro y Cuervo con el fin de realizar estudios, los profesores Hedvika Vydrovā de Checoslovaquia, Hans-Jörg Busch de Alemania Democrática y Kouakou Koffi de Costa de Marfil. Ellos se han interesado en conocer la tarea que desarrolla el Instituto.



La doctora Hedvika Vydrovā es profesora de literaturas hispánicas en el departamento de filología románica de la facultad de filosofía y letras de la Universidad Carolina de Praga y ha sido encargada por la Editorial Odeon, considerada la de mayor prestigio en Checoslovaquia, de recoger el material necesario para el Diccionario de escritores colombianos, uruguayos y cubanos que formará parte del *Diccionario de escritores de América Latina y el Caribe*. La doctora Vydrovā hará el Estudio preliminar sobre las literaturas de lengua española en la América Latina.

La mencionada editorial ha traducido la *María* de Jorge Isaacs (1908), *La vorágine* de José Eustacio Rivera (1930, 1955), *El gran Burundún Burundá ha muerto* de Jorge Zalamea (1963), *Siervo sin tierra* de Eduardo Caballero Calderón (1976) y *Cien años de soledad* (1971, 1980), *Selección de cuentos* (1979), *El otoño del patriarca* (traducción de Josef Forbelský) (1978) y *Crónica de una muerte anunciada* (traducción de Eduard Hodousek) (1984) de Gabriel García Márquez. La profesora Hedvika Vydrovā hizo el prólogo a la segunda edición en checo de *Cien años de soledad* y nos ha comentado que se prepara una tercera edición que va a publicarse con

ilustraciones. La misma editorial ha traducido *Rayuela* de Julio Cortázar (traducción de Vladimir Medek) y *El siglo de las luces* y *Los pasos perdidos* de Alejo Carpentier.

La labor realizada por el Instituto Caro y Cuervo es altamente apreciada en el ambiente hispanista de las universidades de Checoslovaquia, donde el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* de don Rufino José Cuervo goza del general reconocimiento científico.

La profesora Vydrovā asiste además a los cursos de literatura del Seminario Andrés Bello y piensa hacer un estudio sobre la poesía colombiana del siglo xx para presentarlo en la Universidad Carolina de Praga. Ha considerado de especial importancia la vinculación de la mencionada Universidad con el Instituto.



El profesor asistente Hans-Jörg Busch, aspirante al doctorado, viene desde la Universidad Carlos Marx de Leipzig en Alemania Democrática. Él trabaja en el departamento de lingüística teórica y aplicada. Recibió una beca del ICETEX para hacer un viaje de estudios en el Instituto Caro y Cuervo, donde se ha empeñado en buscar información sobre lingüística hispánica, gramática y literatura españolas para los proyectos científicos que está desarrollando su Universidad en Leipzig.

En Alemania Democrática se reconoce que el Instituto tiene la biblioteca más importante y completa de América Latina en lingüística hispánica, gramática y literatura españolas, y además los trabajos de dialectología desarrollados por el

departamento de dialectología del Instituto, gozan de fama mundial y como uno de los resultados es el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, el profesor Busch ha querido estudiar y conocer las variantes del español en Colombia y profundizar sobre este importante trabajo.

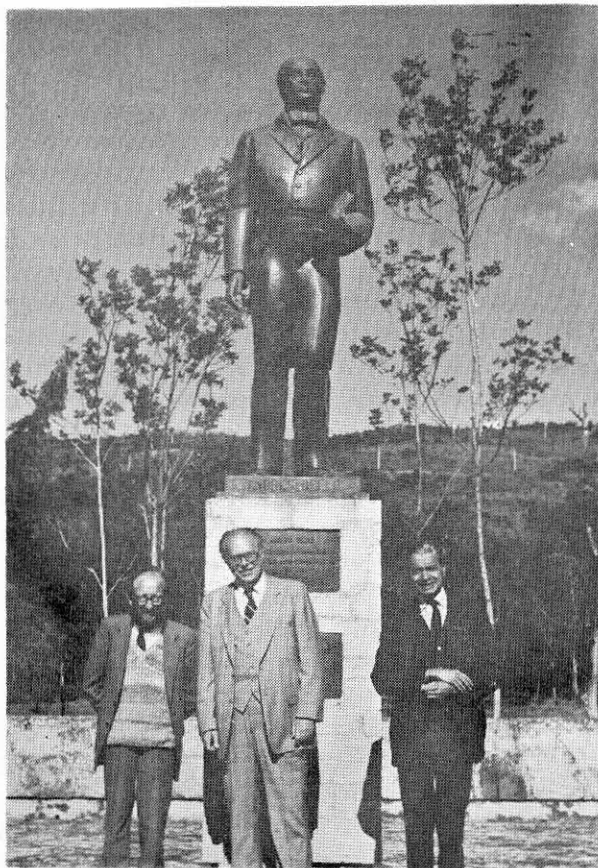


Kouakou Koffi, de la Universidad Nacional de Costa de Marfil, trabaja en el departamento de español y es profesor de literatura e historia de la literatura y de la novela hispanoamericana.

El profesor Koffi ha venido invitado por el gobierno colombiano gracias al interés que el doctor Nicolás del Castillo, embajador de Colombia en Costa de Marfil, ha puesto para estrechar los vínculos de amistad entre los dos países. Asiste a los cursos de literatura que se dictan en el Seminario Andrés Bello y está recogiendo información y bibliografía en las bibliotecas del Instituto Caro y Cuervo y Luis Ángel Arango de Bogotá.

Como secretario general de la Sociedad Bolivariana de Costa de Marfil, única existente en el continente africano, ha desarrollado una intensa actividad para difundir en África el pensamiento y la obra de Simón Bolívar. El presidente de esta Sociedad Bolivariana, el profesor Koffi Kouassi Denos, forma parte del grupo de profesores del departamento de español de la Universidad Nacional de Costa de Marfil. El profesor Kouakou Koffi ha dictado algunas charlas en Bogotá para promover en Colombia el conocimiento de la cultura africana, sólo apreciada en estrechos círculos intelectuales. Piensa, por la misma circunstancia, publicar en la revista *Anales de la Universidad de Abidjan* sus experiencias en Colombia y sus estudios sobre la vida y obra de Jorge Zalamea Borda.

ILUSTRES VISITANTES EN YERBABUENA



El doctor Carlos Stoetzer acompañado del doctor Carlos Valderrama Andrade, subdirector del Instituto, y del investigador Rubén Páez Patiño, durante su visita a la sede del Instituto.

Visitó el Instituto Caro y Cuervo el doctor Carlos Stoetzer, argentino de ascendencia alemana, residente hacía varias décadas en los Estados Unidos, profesor de historia de la Fordham University en Nueva York desde 1966 y profesor honorario de la Universidad del Salvador en Buenos Aires. Es autor de varios libros y estudios en relación con la historia del pensamiento latinoamericano: *El pensamiento político en la América española durante el período de la emancipación (1789-1825)*, 2 vols., Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1966; *Las raíces escolásticas de la emancipación de la América española*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1982; *Sentido y proyección de la gesta de la emancipación en América Latina*, ponencia presentada al simposium "Sentido y proyección de la gesta de la emancipación en América Latina", Universidad Nacional Autónoma de México, 25 al 29 de octubre de 1982; *Bolívar y el poder moral*, en *Revista de Historia de América*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, núm. 95, enero-junio 1983, págs. 139-158; *Raíces escolásticas de la constitu-*

ción norteamericana, ponencia presentada a las XV jornadas: Seminario Internacional de la Asociación Argentina de Estudios Americanos, Buenos Aires, 18 al 21 de septiembre de 1981; publicada en *Franciscanum*, Universidad de San Buenaventura, Bogotá, año XXVI, núm. 77, mayo-agosto de 1984, págs. 140-181.

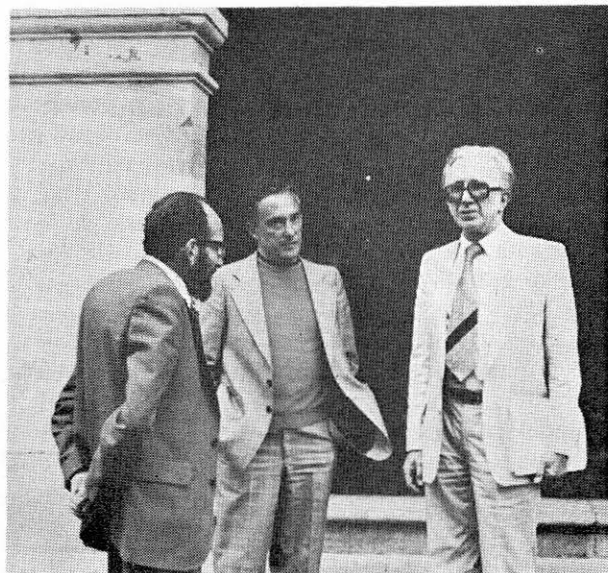
Con motivo del 45º Congreso Internacional de Americanistas presidió el simposio sobre "Pensamiento latinoamericano del siglo xx en relación con la unidad, la solidaridad y la integración de América Latina", y presentó una ponencia titulada *Pensamiento social y desarrollo en América Latina: el caso del positivismo en Centroamérica*.

*

El doctor Wilhelm Stegmann, director del Instituto Ibero-Americano de Berlín Occidental, visitó, el pasado 18 de julio, el Instituto Caro y Cuervo.

El Instituto Ibero-Americano, fundado en 1930 como institución cultural prusiana, tiene la mayor biblioteca especializada de Europa con casi medio millón de volúmenes y publica trabajos científicos sobre diferentes campos de la investigación en Iberoamérica. La clasificación específica de monografías por materias y la evaluación documental de unas 2.000 revistas posibilitan un servicio de información bibliográfica, que beneficia gratuitamente a eruditos y estudiosos de todo el mundo.

El doctor Stegmann, en su recorrido por las instalaciones del Instituto en Yerbabuena, se interesó por los trabajos que se están desarrollando y resaltó la importancia de los mismos. Al firmar el libro de *Autógrafos*, ha dicho: "Quedo muy impresionado por el fructífero trabajo de investigación lingüística y literaria realizado en este gran Instituto colombiano por sus miembros académicos".



El doctor Stegmann con el doctor Carlos Valderrama Andrade, subdirector del Instituto y el profesor Héctor H. Orjuela, cuando visitaba Yerbabuena.

BODAS DE PLATA

DE

LA IMPRENTA PATRIÓTICA

El pasado 28 de agosto se cumplieron 25 años de funcionamiento de esta dependencia del Instituto. Con tal motivo, los colaboradores de la entidad organizaron varios actos — efectuados el viernes 30 — para conmemorar la efemérides y para dar una muestra de simpatía al personal que en dicha sección desarrolla sus labores.

En las horas del mediodía se ofició una solemne misa de acción de gracias, concelebrada por monseñor Mario Germán Romero, capellán del Instituto y jefe del Departamento de Historia Cultural, y por el padre Manuel Briceño Jáuregui S. I., jefe del Departamento de Filología Clásica. Al principio de la ceremonia religiosa monseñor Romero señaló la importancia de la misión editorial en el Instituto y exaltó el acierto de los fundadores y el esmero de la labor que adelantan los funcionarios encargados de las publicaciones.

A las 2 y 30 de la tarde, en la entrada principal de la imprenta se procedió al descubrimiento de una placa conmemorativa, cuya inscripción dice:

LOS COLABORADORES
DEL
INSTITUTO CARO Y CUERVO
A
LA IMPRENTA PATRIÓTICA
EN SUS BODAS DE PLATA
MCMCLXXXV

Como iniciación de este acto hizo uso de la palabra el director del Instituto, doctor Rafael Torres Quintero, para recordar los comienzos de la obra, resaltar el prestigio alcanzado y felicitar al conjunto de trabajadores editoriales. Respondió el jefe de sección, señor José Eduardo Jiménez, quien esbozó la historia de la Imprenta Patriótica a través del repaso de los hechos y de los hombres, y agradeció a los organizadores y asistentes el homenaje recibido por el grupo encomendado a su dirección.

Finalmente, el doctor Carlos Valderrama Andrade, subdirector del Instituto, ofreció el brindis en el cual auguró éxitos por muchos años más.

En la próxima entrega de *Noticias Culturales* aparecerá una información completa sobre el desarrollo de este programa cuya mención hemos anticipado.

EL DIRECTOR DEL INSTITUTO FUE CONDECORADO EN TUNJA

El pasado dos de julio, para celebrar el día de la Contraloría General de Boyacá, tuvo lugar en la ciudad de Tunja, un acto especial en el cual se impuso la condecoración "Francisca Josefa del Castillo y Guevara" a un destacado grupo de educadores boyacenses, entre los cuales se encontraba nuestro Director, doctor Rafael Torres Quintero.

El programa general, que contemplaba varios actos, se centró en la ceremonia de entrega de la condecoración, en la cual llevaron la palabra el señor Contralor General de Boyacá, doctor Aurelio Villate Rodríguez en representación de la entidad organizadora, y don Rafael Torres Quintero en representación de los homenajeados. En sus palabras, el Director del Instituto Caro y Cuervo hizo un bosquejo del desarrollo de la historia cultural del Departamento de Boyacá y de su significado e importancia en el proceso de la cultura nacional. Asimismo, manifestó su pensamiento sobre el sentido de la profesión de educador en relación con muchas otras actividades y profesiones, destacando en particular la abnegación y la vocación requeridas para tan noble ejercicio. Enfatizó, además, en el hecho sin duda significativo, de que el Departamento de Boyacá haya sido desde siempre, semillero de educadores, profesores y maestros. Concluyó su feliz intervención, felicitando a la Contraloría del Departamento por la creación de tan meritoria orden y agradeciendo, en nombre de los homenajeados, la distinción de que habían sido objeto.



NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO
RAFAEL TORRES QUINTERO

JEFE DE REDACCIÓN
LUIS FERNANDO GARCÍA NÚÑEZ

DIRECCIÓN EDITORIAL
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRENTA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO